

Primera parte

¿Qué es esto?	Es una cerilla.
¿Qué es esto?	Es un reloj.
¿Qué es esto?	Es un sello.
¿Qué es esto?	Es una cerveza.
¿Qué es esto?	Es un perro.
¿Qué es esto?	Es una llave.
¿Qué es esto?	Es un ascensor.
¿Qué es esto?	Es una baraja.

Segunda parte

¿Tiene Vd. un cigarrillo?	Sí, tengo un cigarrillo.
¿Tiene Vd. una hija?	Sí, tengo una hija.
¿Tiene Vd. un reloj?	Sí, tengo un reloj.
¿Tiene Vd. una guitarra?	Sí, tengo una guitarra.
¿Tiene Vd. un sello?	Sí, tengo un sello.
¿Tiene Vd. una cuchara?	Sí, tengo una cuchara.
¿Tiene Vd. un billete?	Sí, tengo un billete.
¿Tiene Vd. una revista?	Sí, tengo una revista.

¿Hay naranjas?	Sí, hay naranjas.
¿Hay coches?	Sí, hay coches.
¿Hay cerillas?	Sí, hay cerillas.
¿Hay duchas?	Sí, hay duchas.
¿Hay flores?	Sí, hay flores.
¿Hay uvas?	Sí, hay uvas.
¿Hay camareros?	Sí, hay camareros.
¿Hay manzanas?	Sí, hay manzanas.

Tercera parte

Don Ramón Buenos días. Soy Ramón Muñoz Alba. Soy un médico español. Vivo y trabajo en Chile. Estoy casado. Le presento a mi mujer.

Doña Julia Yo soy su mujer. Me llamo Julia Romero de Muñoz. Soy de Zaragoza. Ramón y yo tenemos dos hijos: un hijo y una hija.

Luis Yo soy Luis, el hijo mayor. Tengo veintiún años. Soy estudiante. Vivo en Madrid. Me gustan el esquí y el alpinismo.

Marisol ¡Hola! Yo soy Marisol. Tengo dieciséis años. Quiero ser actriz. No me gusta nada estudiar. Estoy de vacaciones en España. Ah, aquí está mi abuela. Hasta luego.

Doña Cristina Buenos días. Yo soy la madre de Ramón. Me llamo Cristina Alba de Muñoz. Soy viuda. Vivo con mi hijo y su familia. Tengo setenta y dos años.

Don

La llegada

Primera parte

Don Ramón Me llamo Ramón Muñoz Alba. Soy español pero vivo en Chile. Soy médico. Trabajo en un hospital de Santiago. Tengo cincuenta años. Ahora yo voy a España con mi familia. Vamos de vacaciones. Vamos en avión. Yo estoy al lado de Julia, mi mujer. Es española también. Tiene cuarenta y cuatro años. Es profesora de francés. Detrás de Julia está Marisol, mi hija. Tiene dieciséis años. Quiere ser actriz. Al lado de Marisol está mi madre. Se llama doña Cristina y tiene setenta y dos años. Mi hijo, Luis, espera en el aeropuerto. Luis vive en Madrid. Es estudiante en la universidad. Tiene veintiún años. ¡Ah, por fin llegamos a Madrid!

Segunda parte

En el control de pasaportes

Policía Pasaporte, por favor, señor.
D. Ramón Aquí tiene: cuatro pasaportes.
Policía ¿Cuánto tiempo van a estar en España?

- D. Ramón* Tres meses.
Policía Bien, todo está en regla. Gracias.
D. Ramón De nada. Adiós.

En la aduana

- Guardia* ¿Cuántas maletas tienen ustedes, señor?
D. Ramón Vamos a ver: una maleta grande, dos pequeñas y tres bolsos de mano.
Guardia ¿Tienen ustedes algo que declarar?
Doña Cristina ¡Claro que no!
D. Ramón No, sólo tenemos ropa y regalos.

Encuentro con Luis

- Luis* ¡Hola, mamá! ¿Cómo estás?
Doña Julia Estoy muy bien, hijo.
D. Ramón ¿Qué tal, chico?
Luis Como siempre, padre. ¿Dónde están abuela y Marisol?
Doña Cristina Aquí estamos, Luisito.
Marisol ¡Hola, Luis! ¿Qué tal?
D. Ramón Bueno, bueno, vamos a tomar un taxi.

En el taxi

- D. Ramón* ¡Taxi, taxi!
Taxista Digan, señores
D. Ramón Hotel Cibeles, por favor.
Taxista Muy bien, amigo. Voy a poner el equipaje en el maletero.
 Aquí estamos, Hotel Cibeles
D. Ramón Bien. ¿El taxímetro es correcto, naturalmente?
Taxista Naturalmente, señor.
D. Ramón Aquí tiene, y veinticinco más de propina.
Taxista Muchas gracias. Adiós, señores.

Tercera parte

El señor Álvarez y el señor García

- Sr. Álvarez* ¿Cómo se llama usted?
Sr. García Me llamo Pedro García.
Sr. Álvarez ¿Tiene usted pasaporte?
Sr. García Sí: tengo un pasaporte español.

Sr. Álvarez Pero, ¿vive usted en España?
Sr. García No, no vivo en España. Vivo en Chile.
Sr. Álvarez ¿Va usted a España ahora?
Sr. García Sí, voy a España. Voy de vacaciones.

En la aduana

Guardia ¿Qué tiene usted en la maleta grande?
Sr. Martínez Sólo tengo ropa.
Guardia Y en la maleta pequeña, ¿qué tiene usted, señor?
Sr. Martínez En la pequeña tengo regalos para mi familia.
Guardia Está bien. Gracias. Adiós.
Sr. Martínez Adiós.

Enrique y Carmen

Enrique Hola, señorita, ¿cómo está usted?
Carmen Muy bien, gracias, ¿y usted?
Enrique Bien también.
Carmen ¿Es usted español?
Enrique Sí, soy español. Soy de Barcelona. ¿Y usted, señorita?
Carmen Soy española también. Soy de Madrid.

En taxi a Barajas

Taxista Señoritas, ¿van ustedes al aeropuerto?
Elena Sí, vamos al aeropuerto. Mi padre llega en avión.
Taxista ¿Dónde vive su padre?
Elena Mi padre vive en Barcelona.
Taxista ¿Cuánto tiempo va a estar en Madrid?
Elena Va a estar en Madrid un mes.

El hotel*Primera parte*

Don Ramón Ya estamos en Madrid: capital de España. Conocemos la capital bien. Nos gusta mucho. Vamos a estar en Madrid dos o tres días. Tenemos habitaciones en el Hotel Cibeles. Es un edificio muy alto. Tiene veinte pisos. En el último

piso hay una piscina. La vista desde allí es magnífica. Las habitaciones tienen cuarto de baño y teléfono. Tienen también calefacción central y agua caliente. Y como es un hotel de lujo cuestan mucho. ¡Qué voy a hacer! Estamos de vacaciones. Hay mucha gente en el hotel. Además de españoles, hay americanos. Hay también ingleses, franceses, etcétera. Luis vive en una pensión. La pensión está en la calle Princesa, cerca del hotel.

Segunda parte

En la recepción

- D. Ramón* Buenas tardes, señorita. ¿Tiene usted habitación para nosotros?
- Recepcionista* ¿Su nombre, por favor?
- D. Ramón* Ramón Muñoz.
- Recepcionista* Sí, hay tres habitaciones reservadas para usted: una doble con dos camas y dos individuales.
- D. Ramón* Perfectamente. ¿Tienen cuarto de baño?
- Recepcionista* Sí, tienen baño y teléfono.
- D. Ramón* ¿Está incluido el desayuno en el precio de la habitación?
- Recepcionista* No, no está incluido el desayuno.
- D. Ramón* ¿Qué números son?
- Recepcionista* La habitación doble es el número sesenta y seis. Está en el quinto piso. Las dos individuales son los números treinta y siete y treinta y ocho. Están en el segundo piso.
- D. Ramón* Muy bien. Gracias.
- Recepcionista* ¿Tiene usted su pasaporte, por favor?
- D. Ramón* Desde luego. Aquí está.
- Recepcionista* ... Bien. ¿Quiere firmar aquí?
- D. Ramón* Naturalmente. ¿Algo más?
- Recepcionista* No, gracias. Aquí tiene las llaves.
- D. Ramón* Muchas gracias.

En el ascensor

- Doña Julia* Son bonitas las habitaciones, ¿verdad?
- D. Ramón* Sí, me gustan mucho.
- Mozo* ¿Adónde vamos ahora, señor?
- D. Ramón* Al quinto, por favor; al número sesenta y seis.

Mozo Muy bien. Por aquí, al ascensor, señores... su habitación está al final del pasillo, a la izquierda.

D. Ramón ¡Ah! Aquí estamos. Habitación sesenta y seis.

En la habitación

Marisol Mamá, no me gusta la habitación. Es pequeña y la ducha no funciona bien.

Doña Julia Vamos a ver, niña. Tienes una habitación muy bonita. Hay una cama muy cómoda, dos butacas, un armario, la mesita de noche... ¿Qué más quieres?

Marisol Quiero otra habitación. No me gusta la ventana y hay mucho ruido.

Doña Cristina No es posible. El hotel está lleno. ¿Por qué no vas a la cama? Estás cansada.

Tercera parte

Antonio y el recepcionista

Recepcionista ¿Qué quiere usted, señor?

Antonio Quiero una habitación individual.

Recepcionista ¿Cuánto tiempo va a estar en el hotel?

Antonio Tres noches.

Recepcionista Quiere el desayuno también, ¿verdad?

Antonio Sí. ¿Está incluido?

Recepcionista En este hotel está incluido, señor.

Antonio Bien. También quiero el desayuno.

Juana y Marta

Juana Marta, aquí está mi habitación

Marta Hum, la cama no es muy grande, ¿verdad?

Juana No, es pequeña; pero es muy cómoda.

Marta No me gusta la vista y hay mucho ruido.

El señor Navarro y el recepcionista

Sr. Navarro ¡Mozo, mozo!

Recepcionista Yo no soy el mozo. Soy el recepcionista.

Sr. Navarro ¡Ah! Perdón. ¿Dónde está el ascensor?

Recepcionista Al final del pasillo, a la derecha.

Sr. Navarro ¡Uf! Voy a poner el equipaje en el ascensor.

Recepcionista Imposible. El ascensor no funciona.

El señor Ruiz y la señorita Morán

Sr. Ruiz Yo conozco Madrid, ¿y usted?

Srta. Morán Yo no. No quiero conocer Madrid.

Sr. Ruiz ¿Por qué no?

Srta. Morán Porque no me gustan las ciudades grandes.

Sr. Ruiz Pero usted vive en Barcelona. Barcelona es grande.

Srta. Morán La verdad es que no me gustan los madrileños.

Estancia en Madrid

Primera parte

Doña Julia Buenos días, amigos. Me llamo Julia Romero de Muñoz. Soy la mujer de Ramón y la madre de Luis y Marisol. Nací en Zaragoza, en el norte de España. Sé hablar francés. También hablo italiano y un poco de alemán. Me gusta mucho pintar. Es mi pasatiempo favorito; también me gusta ir al teatro. ¡Qué alegría estar en Madrid otra vez! Conozco Madrid muy bien. ¡Me gusta tanto! Esta mañana voy a visitar el museo del Prado. Luis va también. Él conoce bien el museo. Los demás conocen poco el museo. Ellos no tienen mucho interés por la pintura.

Segunda parte

Tomando una copa

Camarero ¿Qué desean, señores?
D. Ramón Un momento, camarero. ¿Qué queréis tomar? Por favor, traiga un jerez, un cuba libre, una coca cola y un tinto.
¡Ah! Y una cerveza para mí.

- Marisol* Papá, yo quiero una ración de patatas fritas.
D. Ramón Muy bien. Una de patatas fritas.
Camarero ¿Algo más, señor?
D. Ramón No, gracias. Eso es todo de momento.
Luis Aquí llega mi amigo Manuel. Tarde como siempre.

Manuel y la familia Muñoz

Man

- Luis* ¿Qué hay, Manuel? Voy a presentarte a mi familia: mis padres, mi abuela doña Cristina y mi hermana Marisol. Acaban de llegar de Chile.
Manuel Mucho gusto.
Luis Mi amigo, Manuel Pereda. Vive también en la pensión. Es cameraman de televisión española.
Marisol ¡Qué estupendo!
Camarero ¿Desea tomar algo, señor?
Manuel Sí. ¿Quiere traer un jerez seco y unas aceitunas, por favor?
Camarero En seguida, señor.
Manuel ¿Fuman ustedes, señoras? Son cigarrillos canarios.
Doña Julia Sí, gracias. Me gustan los cigarrillos canarios.
D. Ramón Camarero, ¿quiere traer la cuenta, por favor?
Camarero Sí, señor. Aquí tiene.

Manuel y el Limpiabotas

Man

- Manuel* Limpia, ¿cuánto tiempo va a tardar en limpiar los zapatos? Tengo prisa.
Limpia ¿Sus zapatos?
Manuel Sí, hombre. Mis zapatos.
Limpia Diez minutos.
Manuel No tengo tiempo. Tengo una cita a las dos y media.
Limpia ¿A las dos y media? ¿Hoy o mañana? Son las tres y cuarto, amigo.
Manuel ¿Las tres y cuarto? ¡Caramba! Mi reloj, otra vez. Hasta la vista.
Limpia Hasta mañana, don Manuel.

Tercera parte

Fernando y Álvaro toman una copa

Fernando ¿Qué tomamos?

Álvaro Yo voy a tomar un tinto. ¿Y tú?

Fernando Yo quiero una cerveza. Aquí la cerveza es buena.

Álvaro No me gusta la cerveza. Es buena para los alemanes. Los españoles tomamos vino.

La señora de Gómez y la señora de Castro van al café

Sra. Gómez Buenos días, Ana. ¿Cómo está usted?

Sra. Castro Bien, gracias. ¿Quiere tomar una copa?

Sra. Gómez Bueno. Es usted muy amable. ¿Dónde vamos?

Sra. Castro Al café que está en la Glorieta de Bilbao.

Sra. Gómez ¡Ah! Sí. ¿Qué vamos a tomar?

Sra. Castro Vamos a tomar una copita de jerez.

El señor Guerra tiene prisa

Amigo ¿Quiere usted esperar diez minutos?

Sr. Guerra No, no es posible. Tengo prisa.

Amigo ¿Adónde va usted?

Sr. Guerra Voy al médico.

Amigo ¿Por qué va usted al médico?

Sr. Guerra Porque el médico es una señorita muy guapa.

Vamos a comer*Primera parte*

Luis Muñoz Mi nombre es Luis. Mis apellidos son Muñoz y Romero. Estudio económicas. Espero terminar la carrera el año que viene. Espero, pero no estudio mucho. Para ir a la facultad tomo el autobús. Pero no voy siempre. A veces tengo sueño y prefiero dormir. Me gustan mucho el esquí y el alpinismo. También me gusta ir al fútbol de vez en cuando. Pero sobre todo me gustan las chicas. Me gustan

todas las chicas: pero no tengo novia. Mi familia acaba de llegar a Madrid. Hoy vamos a comer en un restaurante que conozco. Este restaurante es bastante caro pero... paga mi padre.

Segunda parte

Almuerzo en el restaurante

D. Ramón ¿Está lejos ese restaurante que conoces?

Luis No, está en esa esquina.

D. Ramón Bien, vamos a cruzar aquí.

Camarero ¿Quieren mesa, señores?

D. Ramón Sí. Cerca de esa ventana, por favor. Somos cinco.

Camarero ¿Desea ver el menú, señor?

D. Ramón Sí, gracias. Camarero, traiga dos gazpachos, una sopa de mariscos y dos paellas a la valenciana, por favor.

Camarero ¿Algo para beber?

D. Ramón Sí, dos botellas de ese Rioja blanco, por favor. Esta paella que como es deliciosa; tiene de todo: carne, pescado, verduras, etc.

Doña Julia En efecto. Parece muy buena.

Camarero ¿Qué van a tomar ahora, señores?

D. Ramón Cordero asado para dos; pollo asado para uno y filetes de ternera con patatas fritas y ensalada para dos. ¡Ah! Traiga también una botella de tinto, por favor, para tomar mientras comemos el segundo plato.

Camarero En seguida, señor.

D. Ramón Camarero, ¿puede traer el postre ahora?

Camarero Desde luego, señor. ¿Qué desean?

D. Ramón Helado de chocolate para esta señora, fresas con nata para la señorita y tres flanes.

Camarero ¿Van a tomar café?

D. Ramón Sí, traiga tres cafés solos y dos con leche. También queremos dos copas de coñac y una de licor Cuarenta y Tres, por favor.

Doña Cristina ¿Qué hora es?

D. Ramón Las tres menos cinco. Es un poco tarde. Voy a pagar.
Camarero.

- Camarero* Diga, señor.
D. Ramón Haga el favor de traer la cuenta.
Camarero Aquí tiene, señor. Está incluido el servicio.
D. Ramón Guárdese la vuelta para usted.
Camarero Muy agradecido, señor.

Tercera parte

Pilar en el restaurante

- Camarero* ¿Qué desea, señorita?
Pilar Quiero ver el menú, por favor.
Camarero Aquí tiene. Hoy puede tomar paella. Es muy buena.
Pilar No, gracias. Prefiero sopa de pescado y un filete con patatas fritas.
Camarero ¿Quiere algo para beber?
Pilar Sí, una botella de ese vino blanco, por favor. Me gusta mucho el vino.

Julio y Mario van a clase

- Julio* ¿Vas en autobús?
Mario Sí, tengo prisa. Tengo clase a las nueve y media.
Julio ¡Ah! Aquí llega el autobús. Parece muy lleno.
Mario ¿Qué hora es?
Julio Las diez menos veinte. Llegamos tarde como siempre.
Mario ¡Bah! No espero más. Vamos a ese bar.

El almuerzo de Joaquín

- Jaime* ¿Qué come tu hermana?
Joaquín Ella come pollo.
Jaime ¿Qué comen tus padres?
Joaquín Ellos comen pescado.
Jaime Y tú, ¿qué comes?
Joaquín Yo no puedo comer. Yo bebo vino.

Viaje a Toledo

Primera parte

Doña Cristina Me llamo Cristina Alba. Soy la viuda del coronel Muñoz. Ahora estoy en la estación de Atocha. Estoy esperando. No me gusta esperar. Mi hijo Ramón está, sacando los billetes en la taquilla. Hay una cola muy larga. Hoy es lunes. No es buen día para viajar en tren. ¡Hay tantas personas en la estación! Muchas de éstas viven en las provincias y pasan el fin de semana en Madrid. Hoy hace mal tiempo: hace frío y está lloviendo. ¡Qué típico de abril! En mayo siempre hace sol. Nosotros vamos a Toledo para visitar a Martín. Martín es mi cuñado: es el hermano de mi marido. Son las doce menos diez. El tren sale al mediodía.

Segunda parte

En informaciones

- D. Ramón* ¿A qué hora sale el próximo tren para Toledo?
Empleado Hay un rápido que sale a las doce y llega a Toledo a las trece treinta y siete, señor.
D. Ramón Perfectamente. ¿Cuánto vale el billete de primera clase?
Empleado ¿De ida y vuelta o sólo de ida?
D. Ramón Queremos billetes de ida, por favor.
Empleado Noventa y cuatro pesetas.

En la taquilla

- Taquillero* ¿Qué desea, señor?
D. Ramón Cuatro billetes de primera a Toledo, por favor.
Taquillero Aquí tiene, señor. Son trescientas setenta y seis pesetas.
D. Ramón Tenga usted: quinientas pesetas. Lo siento pero no tengo suelto.
Taquillero No importa, señor.

En el quiosco de periódicos

Doña Cristina ¿Qué esperáis ahora? ¿Qué estáis haciendo?

Marisol Un momento, abuelita. Estoy mirando estas revistas.

Doña Julia Y yo voy a comprar unos libros para leer en el tren.

Doña Cristina Sois el colmo. Vamos a perder el tren.

Marisol ¿Por qué eres tan impaciente, abuela?

Doña Cristina Sabéis que no me gusta esperar. Faltan diez minutos.

Doña Julia Bueno, vamos a buscar un mozo.

Altavoz

¡Atención, atención! Tren rápido con destino Toledo, estacionado en vía segunda, andén tercero, va a efectuar su salida dentro de siete minutos.

Al tren con el mozo

Doña Cristina ¿Quiere llevar este equipaje al rápido de Toledo, por favor?

Mozo Sí, señora. ¿Qué equipaje tienen?

Doña Cristina Estas dos maletas y estos tres bolsos de mano.

Mozo ¿Le gusta este departamento, señor?

D. Ramón Sí, me gusta. Gracias. Tenga usted: cinco duros.

Mozo Muy agradecido, señor.

Llega el revisor

Revisor Biletes, por favor.

D. Ramón Aquí tiene: cuatro billetes.

Revisor Gracias. Buenos días, señores.

D. Ramón Señor revisor, un momento, por favor. ¿Vamos con retraso?

Revisor No, señor. Va a la hora.

D. Ramón Muy amable. Gracias.

Tercera parte

María y Carmen hablan del tiempo

María ¿Qué tiempo hace en Zaragoza?

Carmen Hace mal tiempo: está lloviendo.

María Aquí hace muy buen tiempo: hace mucho sol.
Carmen ¡Qué estupendo!
María ¿Qué vas a hacer esta tarde?
Carmen Tomar el avión para Madrid. Quiero ver el sol.

Informaciones

Empleado ¿Qué desea, señor?
Sr. Navarro ¿A qué hora sale el tren para Burgos, por favor?
Empleado Los lunes sólo hay un tren para Burgos. Sale a la una.
Sr. Navarro Perfectamente. Voy a sacar el billete.
Empleado Lo siento, señor; llega usted tarde. Es la una y cinco.
Sr. Navarro ¡Maldita sea!

¿Paga el revisor?

Revisor Señorita, billete, por favor.
Conchita Un momento. ¡Ah! Aquí en mi bolso de mano.
Revisor Pero, señorita, usted tiene un billete de segunda y está en un departamento de primera clase.
Conchita ¿Qué hay que hacer?
Revisor Pagar la diferencia.
Conchita Bueno. Voy a un departamento de tercera. Ahora usted paga la diferencia.

Paco va al teatro

Dolores ¡Hola, Paco! ¿Qué tal?
Paco ¡Hola, chicas! ¿Qué tenéis en aquella bolsa?
Amparo Tenemos unos bocadillos.
Paco ¿Y en aquel bolso?
Dolores Dinero, naturalmente.
Paco ¿Adónde vais ahora?
Amparo Nosotras vamos al teatro, ¿y tú?
Paco Yo también. Hoy pagáis vosotras.

En Toledo

Primera parte

Don Martín Yo soy Martín Muñoz. Para ustedes tío Martín. Tengo sesenta y siete años: pero mi corazón es joven. Soy toledano. Si no conocen Toledo, vengan en seguida. Vale la pena: créanme. Vivo en una casa grande y antigua. Es una casa muy cómoda. Por fortuna no estoy casado. En cambio sí tengo un ama de llaves. Ella se llama Petra. Hace veinte años que vive con nosotros. Está siempre preocupada por mi salud. ¡Qué pesadez! Hoy día tengo muy poco que hacer. Todas las tardes voy al casino, donde encuentro a Pascual. Pascual es párroco de la iglesia de San Roque. Le gusta comer y beber bien. Ahora estoy en la estación. Mi sobrino Ramón y su familia vienen a Toledo.

Segunda parte

En el casino

- D. Martín* ¿Qué hay, Pascual? Aquí vienen tus amigos Cristina y Ramón.
- D. Ramón* ¿Qué tal, don Pascual? ¿Qué es de su vida?
- D. Pascual* ¡Hombre, Ramón! ¡Qué sorpresa!
- Doña Cristina* ¿Cómo está usted, don Pascual? Tiene usted muy buen aspecto.
- D. Pascual* Gracias, doña Cristina. Usted parece tan joven como siempre.
- Doña Cristina* Es usted muy amable. ¿Jugamos a la baraja?
- D. Pascual* ¡Magnífica idea!
- D. Martín* Bueno, Ramón. Tú y yo contra tu madre y Pascual
- D. Ramón* Buena idea. A ver si ganamos.
- D. Martín* Ya podéis empezar.

Charla con Petra

- Petra* ¿Van a salir ahora, señora?
- Doña Julia* Sí, Petra, vamos a salir. Quiero enseñar a Marisol algunos de los monumentos típicos.
- Petra* No dejen de ver la catedral. Allí se puede oír misa. Visiten también la Puerta del Sol y no olviden la Puerta Bisagra.
- Doña Julia* ¿No recomienda usted también la Casa del Greco?
- Petra* Yo no entiendo nada de pintura, pero se dice que es muy bonita.
- Marisol* Mamá, ¿por qué quieres siempre ver cuadros? ¡Es tan aburrido!
- Doña Julia* Estoy segura que incluso tú puedes apreciar las pinturas del Greco.

Tomando un refresco

- Marisol* Mamá, estoy cansada de andar. ¿Podemos tomar algún refresco? Tengo mucha sed. Tengo hambre también.
- Doña Julia* Está bien. Luego vamos a ir a ese estanco. Tengo que comprar varias cosas.

En el estanco

- Dependiente* ¿Qué desea, señora?
- Doña Julia* Quisiera dos paquetes de cigarrillos. ¿Qué marcas tienen?
- Dependiente* Tenemos todas las marcas nacionales y varias extranjeras.
- Doña Julia* Déme un paquete de esos cigarrillos canarios, por favor. ¡Ah! Y tres cajas de cerillas.
- Dependiente* Aquí tiene, señora. ¿Quieren algo más?
- Doña Julia* Marisol, ¿quieres alguna postal?
- Marisol* Sí, quiero tres postales y cinco sellos: para dos cartas y para tres postales.
- Dependiente* ¿Son para el extranjero, señorita?
- Marisol* Sí, para Chile, gracias.
- Doña Julia* Eso es todo. ¿Quiere decirme cuánto es, por favor?

Tercera parte

En el estanco

- Dependiente* ¿Qué desea, señor?
- Cliente* Quisiera esos cigarrillos a la derecha, por favor.
- Dependiente* ¿Cuántos quiere? ¿Un paquete?
- Cliente* No, catorce paquetes. Fumo mucho.
- Dependiente* Lo siento, señor. Sólo tengo siete.
- Cliente* Entonces voy a otro estanco. Quiero catorce paquetes. Ni más ni menos.

Visitando monumentos

- Guía* Señoras y caballeros, miren esas iglesias y esos edificios.
- Turista* Hay muchos edificios. ¿Habla usted de aquellas casas o de aquellos monumentos?
- Guía* Hablo de aquellos monumentos al otro lado del río Tajo. Son magníficos.
- Turista* Sí, sí, me gustan mucho pero ya estoy cansada y tengo hambre. ¿Por qué no vamos a comer?

¿Para qué va Diego al café?

- Tomás* Coma usted un bocadillo de gambas.
- Diego* No tengo hambre.
- Tomás* Beba usted una cerveza.
- Diego* No tengo sed.
- Tomás* ¿Para qué viene usted al café, entonces?
- Diego* Para mirar a las chicas.

Petra va de compras*Primera parte**P*

Petra Yo soy Petra Fernández de treinta y nueve años de edad. Como don Martín, nací en Toledo. Ahora soy ama de llaves. Hace ya veinte años que sirvo a la familia. Siempre

estoy ocupada: ¡hay tanto que hacer! Los lunes tengo que lavar la ropa. Los martes tengo que coser. Los miércoles siempre hay cosas que planchar. Los jueves salgo de compras, y por la tarde mi amiga y yo vamos al cine. Los domingos, después de ir a misa, visito a mi hermana Tomasa. Don Martín es muy bueno y generoso; pero a veces reñimos un poco. Don Martín come poco y fuma demasiado. Debe cuidarse: ya no es joven; pero él no hace caso de mis consejos. No le gusta ser sermoneado por una mujer.

Segunda parte

En la tienda de comestibles

- Tendero* ¿Qué desea hoy, Petra?
- Petra* Quiero dos barras de pan y un litro de aceite.
- Tendero* Aquí tiene. ¿Alguna otra cosa?
- Petra* Sí, espere un momento. Aquí tengo una lista de las cosas que necesito.
- Tendero* Medio kilo de mantequilla, una docena de huevos, un cuarto kilo de queso y un tarro de mermelada.
- Petra* Sí, creo que eso es todo. Hágame la cuenta, por favor.
- Tendero* Aquí tiene, Petra.
- Petra* ¡Válgame Dios qué caro! Basta de compras por hoy. Adiós, señor Garcés.
- Tendero* Hasta mañana.

En la frutería

- Petra* Buenos días, Antonio. Quiero medio kilo de tomates, pero tienen que ser muy frescos.
- Frutero* Hoy son muy buenos. ¿Por qué no compra un kilo? Se dice que van a subir.
- Petra* ¿Otra vez? ¡Qué escándalo! ¿Siguen las naranjas al mismo precio?
- Frutero* Sí, las naranjas valen todavía once pesetas el kilo.
- Petra* Menos mal. Hoy quiero un melón de dos kilos más o menos y bastante maduro.
- Frutero* Perfectamente. ¿Necesita algo más? ¿Peras, manzanas,

- uvas, melocotones?
- Petra* Sí, ahora recuerdo que necesitamos algunos plátanos. Póngame dos kilos.
- Frutero* ¿No quiere también algunas verduras?
- Petra* Sí, déme un kilo de cebollas, un repollo grande, dos coliflores de tamaño mediano y kilo y medio de judías verdes si son tiernas.
- Frutero* Bien, aquí está todo. ¿Va a pagar ahora?
- Petra* No, porque no me queda dinero. Mañana vuelvo por aquí.
- Frutero* Como Vd. diga, Petra.
- Petra* Adiós, Antonio.

Tercera parte

Hablando de verduras

- María* ¿Te gustan las verduras?
- Carmen* Sí, me gustan bastante.
- María* ¿Qué verduras prefieres?
- Carmen* Prefiero la coliflor.
- María* Yo prefiero las patatas. Me gustan mucho.
- Carmen* Yo nunca como patatas. No quiero engordar.

Pepe trabaja

- Juan* ¿Qué haces los lunes?
- Pepe* Voy al cine.
- Juan* Y los miércoles, ¿qué haces?
- Pepe* Los miércoles mi novia y yo vamos al teatro.
- Juan* ¿Adónde vas los domingos?
- Pepe* Los domingos no salgo. Ese día trabajo.

En la tienda de comestibles

- Dependiente* ¿Qué desea, señora?
- Señora* Quiero un kilo de mantequilla fresca.
- Dependiente* ¿Alguna otra cosa?
- Señora* Sí, un tarro grande de mermelada.
- Dependiente* Perdone, señora, ¿toma Vd. mantequilla y mermelada para el desayuno?
- Señora* Sí, todos los días. ¿Cómo lo sabe Vd.?

Camino de Sevilla

Primera parte

Marisol Hoy estoy muy contenta. ¡Por fin vamos a Sevilla! Vamos en el coche de Manuel. Como es cameraman siempre está viajando. ¡Qué suerte poder viajar tanto! y no necesitar permiso para todo. Naturalmente quiero mucho a mis padres, y mi abuela es muy simpática pero en casa hay restricciones. No puedo salir con chicos; tengo que volver a casa a las nueve; y no insistir en ser actriz. ¡Uf! ¡Qué cansada estoy de todo esto! Hemos pasado unos días en Madrid. Han sido unos días estupendos. Toledo ha sido algo horrible; ¡He tenido que visitar monumentos! Menos mal que ahora vamos a Sevilla. Como son las ferias de abril, voy a pasarlo muy bien.

Segunda parte

En el coche de Manuel

- Manuel** ¿Tienen ya hotel en Sevilla?
- D. Ramón** No, y esto es importante. Parece que va a ser difícil.
- Manuel** Podemos parar en Córdoba para comer e ir a un garaje para poner gasolina. Desde allí puedo telefonar a mi hotel en Sevilla. Estoy casi seguro que encontramos algo.
- D. Ramón** Eso resuelve el problema. Muchas gracias, Manuel.

En la estación de servicio (gasolinera)

- Mecánico** ¿Cuántos litros pongo, señor?
- Manuel** Ponga diecinueve litros de Súper.
- Mecánico** ¿Quiere apagar la pipa, por favor?
- D. Ramón** Vd. perdone. Soy muy distraído.

Mecánico El depósito ya está lleno.

Manuel ¿Quiere mirar cómo está el aceite y si necesitan aire los neumáticos?

Mecánico Desde luego. Por ahora todo marcha bien.

Manuel Bien, tenga, la vuelta para Vd. A propósito, ¿tienen teléfono?

Mecánico Sí, señor. Ahí, en la oficina que está a la derecha de ese surtidor.

Conferencia con Sevilla

Manuel Oiga, señorita, ¿quiere ponerme con el Hotel María Luisa de Sevilla, por favor? Lo siento pero no sé el número.

Telefonista Un momento, señor. Ya puede hablar.

Recepcionista Hotel María Luisa, dígame.

Manuel Hola, Pili. Manuel Pereda, al habla.

Recepcionista ¿Qué hay, Manuel?

Manuel Pili, necesito tres habitaciones: una doble y dos sencillas, para cinco noches.

Recepcionista ¿Qué dices? Sabes que eso es imposible. El hotel está lleno. Estamos en ferias, ¿sabes?

Manuel Vamos guapa. Cuento con ellas. ¿Qué te parece si salimos esta noche?

Recepcionista Bueno. Voy a ver qué puedo hacer.

De vuelta al coche

Manuel Ya he encontrado sitio para Vds.

Marisol Papá, mamá, ¿habéis oído? Manuel ha encontrado habitaciones para nosotros.

D. Ramón ¿Cómo ha conseguido eso?

Manuel Llamando guapa a la recepcionista del hotel.

D. Ramón Parece buen sistema. Sin duda da buenos resultados.

Doña Cristina Marisol, ¿has terminado de comer?

Marisol Sí. Vamos, abuelita. Todos están esperando.

Tercera parte

En la estación de servicio

- Mecánico* ¿Cuántos litros pongo?
Sr. Navarro Necesito diecisiete litros.
Mecánico ¿Ordinaria o Súper?
Sr. Navarro Súper, pero pronto. Tengo mucha prisa.
Mecánico Lo siento, señor. ¿Sabe Vd. que ha tenido un pinchazo?
Sr. Navarro ¡Maldición! Voy a llamar un taxi.

Marta va al cine.

- Juana* Hoy he ido al teatro.
Marta ¿Te ha gustado la obra? Sí, mucho.
Juana ¿Dónde has estado tú?
Marta Mis amigos y yo hemos ido al cine.
Juana ¿Lo habéis pasado bien?
Marta Sí, muy bien. He dormido todo el tiempo.

Las vacaciones del señor Gómez

- Sr. Gutiérrez* ¿Ha ido Vd. de vacaciones?
Sr. Gómez Sí, este año mi familia y yo hemos ido a Roma
Sr. Gutiérrez ¿Le ha gustado Roma?
Sr. Gómez Mis hijos lo han pasado muy bien.
Sr. Gutiérrez ¿Y Vd. no lo ha pasado bien?
Sr. Gómez Yo he perdido tres kilos en dos semanas. ¡Ah, el turismo!

Sevilla en tiempo de ferias

Primera parte

Manuel Ya estamos en Sevilla: mi ciudad natal. Los sevillanos decimos que es una ciudad muy bella. Estos días se celebran las ferias de abril, y hay música y alegría por todas partes. Por desgracia, no he venido a Sevilla a divertirme. He hecho el viaje por razones de trabajo; pero hay tres cosas que pienso hacer: ir a una corrida, visitar la feria, y

tomar unas copas de manzanilla. Ya saben que soy cameraman de TVE (Televisión Española). Es un puesto muy interesante y variado. Luis y yo vivimos en la misma pensión. Sus padres y su abuela son muy simpáticos. La pequeña Marisol es muy graciosa. ¡Desea ser actriz a toda costa! Soy muy popular entre las chicas. Ellas están siempre dispuestas a casarse conmigo. Pero... por ahora, el matrimonio no es para mí. Tengo treinta y seis años y... todavía estoy soltero.

Segunda parte

En Sevilla

- Manuel* ¿Le gusta Sevilla, doña Julia?
- Doña Julia* Sí, me entusiasma.
- Manuel* ¿Qué ha visto Vd. hasta ahora?
- Doña Julia* He estado en el barrio de Santa Cruz y naturalmente he visitado la casa de Murillo. También he entrado en la catedral, pero todavía no he subido a la Giralda.
- Manuel* Debe hacerlo. También tiene que visitar el Alcázar. El interior es magnífico, pero yo prefiero los jardines. El olor de los naranjos y de las flores en ellos es único.
- Doña Julia* Sí, el viernes sin falta voy a visitar el Alcázar. Todos dicen que es magnífico.
- Manuel* Buena idea. El sábado pueden venir conmigo al barrio de Triana.
- Doña Julia* ¡Ah, sí! Es un barrio muy típico. ¿Dónde está?
- Manuel* Está en la otra orilla del río Guadalquivir.

En la feria

- Doña Julia* Marisol parece una sevillana auténtica, ¿verdad?
- D. Ramón* Sí, me gustan mucho el vestido de volantes, la peineta, los pendientes, el collar y la flor en la oreja.
- Doña Julia* Hemos tenido suerte de poder visitar una caseta, gracias a Manuel. ¡Mira como bailan "sevillanas" esas niñas! También saben tocar las castañuelas; y ese muchacho cerca de ti toca muy bien la guitarra.
- D. Ramón* Marisol tarda en venir. ¿Adónde ha ido?
- Doña Julia* Ha ido a comprar un abanico y otras cosas.

Marisol se pierde

- Marisol* Oiga, ¿puede decirme dónde estoy? Creo que me he perdido.
- Guardia* ¿Adónde quiere ir, guapa?
- Marisol* Quiero ir a una caseta de la feria. Mis padres están esperando allí.
- Guardia* ¿En qué caseta?
- Marisol* No tengo la menor idea.
- Guardia* ¿Dónde vive Vd.? ¿Sabe Vd. eso, señorita?
- Marisol* Sí, estamos en el Hotel María Luisa.
- Guardia* ¡Ah! Eso es fácil. Vaya hasta el final de esa calle y tome la última bocacalle de la derecha. El hotel está hacia la mitad de la calle, en la acera de la izquierda.
- Marisol* Muchas gracias, señor guardia.
- Guardia* No hay de qué, preciosa.

Tercera parte

Fernando el artista

- Julián* ¿Dónde has pasado el mes de abril?
- Fernando* He estado en Sevilla tres semanas.
- Julián* ¡Qué suerte, chico! ¿Cuándo has vuelto?
- Fernando* He vuelto el viernes pasado.
- Julián* Has visto la feria, ¿no?
- Fernando* ¡Claro que no! Sólo he ido a Sevilla a ver los museos.

La señorita Ramírez en la comisaría

- Policía* ¿En qué puedo servirla, señorita?
- Srta. Ramírez* He perdido mi bolso.
- Policía* Lo siento mucho. ¿Puede decirme cómo es el bolso?
- Srta. Ramírez* Es pequeño, blanco... no... grande y negro.
- Policía* Señorita, ¿ha perdido Vd. su bolso o no?
- Srta. Ramírez* Sí, pero el año pasado.

Rosario no puede cenar con Margarita.

- Margarita* ¿Podéis venir a cenar esta noche?
- Rosario* Mis padres pueden ir.

Margarita Y tú, ¿no vienes?

Rosario No, yo no puedo. Es imposible.

Margarita ¿Por qué no puedes?

Rosario Porque tengo que mirar la televisión.

Luis telefona a Sevilla.

Primera parte

Luis Estoy en la estación de metro de Argüelles esperando que llegue mi tren. Hoy no voy a la ciudad universitaria, porque tengo otras cosas que hacer. Es posible que mañana vaya a Sevilla; ya que tenemos dos días de vacaciones, quisiera visitar a mi familia. Dudo que haya billete para el tren, así que quizás vaya en avión. El viaje en avión es muy corto; no creo que dure una hora. Mientras espero en el andén, observo a las personas cerca de mí. ¡Qué caras más serias tienen todos! Sólo una persona sonríe: es una chica rubia y muy guapa. Tiene el pelo largo y los ojos castaños. No es muy alta, pero tiene buena figura, y cuando sonríe enseña unos dientes perfectos; pero... con ella está su novio. ¡Qué mala suerte tengo!

Segunda parte

Luis llama a Información

Luis 0...0...9...
Telefonista Información. Dígame.
Luis Señorita, quisiera hacer una llamada a Sevilla. ¿Puede decirme qué tengo que hacer?
Telefonista ¿Qué número quiere?
Luis El 23-38-45.
Telefonista Marque primero el número 91 y a continuación el número que ha dicho.

Luis Muchas gracias, señorita.

Al habla con el Hotel María Luisa

Ha

Recepcionista Hotel María Luisa. Recepción al habla.

Luis Señorita, quisiera hablar con el doctor Muñoz. Lo siento pero no sé el número de habitación.

Recepcionista Tenga la bondad de esperar un momento. Voy a mirar en el registro... Es la habitación Nº 700 pero no hay respuesta.

Luis ¡Qué mala suerte!

Recepcionista ¿Quiere Vd. dejar algún recado?

Luis Sí. Soy el hijo del doctor Muñoz. Quisiera hablar con él esta noche después de las once.

Recepcionista Muy bien, señor. ¿Desea alguna otra cosa?

Luis Nada más. Gracias, señorita.

D. Ramón llama a Luis

Do

Patrona Dígame.

Хозя

D. Ramón ¿Es el 243-77-16?

Patrona Así es. ¿Qué desea?

Хозя

D. Ramón Quisiera hablar con Luis Muñoz. Soy su padre desde Sevilla.

Patrona Tenga la bondad de esperar un momento. Señor Muñoz, hay una llamada para Vd. Es su padre.

Хозя

Luis Gracias, doña Paquita. Ahora voy... Papá, ¿qué hay? ¿Qué dices?

D. Ramón Estamos muy bien, ¿y tú? ¿Cómo va el trimestre?

Luis Bien. He aprobado todos los exámenes parciales, excepto una asignatura.

D. Ramón Pues tienes que hacer un esfuerzo desde ahora hasta junio para sacar bien el curso.

Luis ¡Seguro que sí! Lo digo yo.

D. Ramón ¿Por qué has llamado? ¿Necesitas dinero?

Luis Esta vez, no. Mañana voy a Sevilla a pasar dos días con vosotros, puesto que el lunes es fiesta.

D. Ramón ¡Magnífico! Espero que vengas por la mañana.

Luis Sí. El avión llega a las diez cincuenta y cinco. ¿Vais a ir al aeropuerto?

D. Ramón Desde luego. Hasta mañana, hijo. Un abrazo.

Luis Muchos besos a todos.

Tercera parte

El señor Navarro otra vez

Sr. Navarro Oiga, ¿es el 225-19-12?

Voz No, es el 252-91-21.

Sr. Navarro ¿No es la casa del señor Díez?

Voz No, aquí la casa del señor Díaz.

Sr. Navarro Es un número de Madrid, ¿no?

Voz No. Esto es Barcelona, ¡idiota!

El señor Guerra, el gran filósofo

Sra. de Carro ¿Sabe Vd. cuándo viene Pepe?

Sr. Guerra No sé. No creo que tarde.

Sra. de Carro ¿Sabe Vd. si viene su madre con él?

Sr. Guerra No sé. No creo que venga.

Sra. de Carro ¿Sabe Vd. algo?

Sr. Guerra Sólo sé que no sé nada, como Sócrates.

Marina y Ángeles hablan de libros

Marina ¿Lees a Cervantes?

Ángeles No, temo que sea aburrido.

Marina ¿Por qué no lees a Lope de Vega, entonces?

Ángeles Oh, no. Dudo que sea interesante.

Marina Pues, ¿qué te gusta leer?

Ángeles ¡Sólo me gustan los libros románticos!

LECCIÓN ONCE (11)
UNDÉCIMA (11ª) LECCIÓN

A los toros

Primera parte

Doña Cristina Estoy muy contenta porque mañana voy a una corrida.
Quiero que mis nietos vengan conmigo. Manuel va a
sacarnos entradas de barrera. ¡Qué muchacho tan

Pepe

Doña

simpático! Piensa en todo, y lo consigue todo. Los sevillanos entienden mucho de toros; así, es probable que tengamos buena tarde, y los matadores tengan éxito. En Sevilla hace un tiempo espléndido. No ha llovido un solo día. Es normal que haga buen tiempo en Sevilla. No hay nieblas en noviembre; nunca nieva en diciembre o enero. Febrero y marzo son meses de primavera. Pero no recomiendo Sevilla en julio o agosto. ¡Hace tanto calor en el verano! Vengan en septiembre u octubre: es el otoño perfecto.

Segunda parte

Al empezar la corrida

Marisol Mira, abuelita, ya comienza el paseo. Se llama así, ¿no?

Doña Cristina Sí. El cortejo siempre está ordenado en tres filas. En cabeza, a caballo, vienen los dos alguaciles.

Luis Los trajes que llevan son del tiempo de Felipe IV. ¿Os gustan?

Doña Cristina Sí. Los hombres que vienen detrás, a pie, son los matadores, peones y picadores. Después vienen las mulas adornadas con cascabeles.

Marisol ¡Ah, sí! Y ahora todo el cortejo atraviesa la plaza para saludar al presidente. ¿No es así?

Luis Sí. Ahora, los toreros van a cambiar el capote de paseo por el de faena. El primero van a dejarlo en una barrera donde haya alguna bella señorita.

Marisol ¿Qué está haciendo el presidente?

Doña Cristina El presidente tira la llave del toril a los alguaciles. Uno de ellos la recoge y abre la puerta. Suena la música y sale el primer toro.

Durante la corrida

Marisol ¡Qué divertido! Lo estoy pasando muy bien.

Doña Cristina ¿Qué torero te gusta más?

Marisol Me gusta aquel torero alto y moreno. Es muy guapo.

Luis Eres tonta y no entiendes nada de toros. Es el peor. Se llama el Valenciano.

Doña Cristina Yo prefiero al Granadino. Se ve que no tiene miedo.

Luis El mejor es Jesús Domínguez, famoso por sus verónicas.

Marisol ¿Cuántos toros quedan todavía?

Luis Ahora están en el tercer toro: quedan tres más.

Marisol ¿Viene Manuel a buscarnos después de la corrida?

Luis Sí. Nos espera en un bar cerca de aquí. Quiere que vayamos a tomar unas copas con él.

Después de la corrida

Manuel ¿Qué tal ha ido la corrida? ¿Han tenido buena tarde?

Doña Cristina Sí, gracias. Lo hemos pasado muy bien.

Manuel ¿Qué quieren tomar?

Doña Cristina Voy a tomar una copita de licor Cuarenta y Tres para celebrar el triunfo del Granadino.

Manuel ¿Qué vas a tomar, Marisol?

Marisol Quisiera un cuba...

Doña Cristina ¡Tonterías! Para ella una naranjada. No está acostumbrada a beber.

Manuel ¿Y para ti, Luis? ¿Un tinto como siempre?

Luis Desde luego.

Tercera parte

Vacaciones intelectuales

Teresa ¿Dónde pensáis pasar las vacaciones?

Emilia Todavía no estamos seguros.

Teresa Es probable que nosotros las pasemos en Inglaterra.

Emilia Nosotros quizá vayamos a la Costa Brava.

Teresa ¿Por qué a la Costa Brava? Hay demasiados turistas.

Emilia Porque mi marido quiere que hable inglés.

La primavera de Juan

Rodrigo Eres de Galicia, ¿no?

Juan Sí. Soy de Santiago de Compostela.

Rodrigo ¿Cuándo piensas ir a Santiago?

Juan Pienso ir en abril. Es el mejor mes.

Rodrigo ¡Ah, claro! En Santiago llueve todos los días.

Juan Me gusta la lluvia.

Angel preparado para ir de viaje

La madre ¿Tienes el dinero?

Ángel No, no lo tengo.

La madre ¿Tienes los billetes?

Ángel No, no los tengo.

La madre ¿Tienes las maletas?

Ángel No, no las tengo. Sólo tengo un libro para leer en el viaje.

En Barcelona con los Romero

Primera parte

Don Felipe Me llamo Felipe Romero y tengo cuarenta y seis años. Vivo en Barcelona con mi familia. Mi casa está en Pedralbes, en las afueras de la ciudad. Soy ingeniero industrial. Trabajo como subdirector, en una fábrica textil. Espero que un día seré director. No tengo muchos intereses aparte de mi trabajo, excepto la buena comida y el buen fútbol. Soy socio del club de fútbol Barcelona, y todos los domingos veo jugar a este equipo. Ahora conocerán a mi familia. Mi mujer se llama María Aguirre. Nació en Bilbao y es vasca pura. Tiene los ojos azules y el cabello negro. María es una cocinera excelente. Tenemos un hijo que se llama Diego. Otro miembro importante de la familia es Sultán. Sultán es un perro pastor alemán. Estaré contento de ver a mi cuñado Ramón. Él y su familia pronto estarán en Barcelona.

Carta desde Sevilla

Felipe Hay carta de Ramón. ¿Quieres que la lea?
María Léela.
Felipe

Sevilla 3 de mayo de 1973

Queridos todos:

Deseamos que estéis bien y contentos.

Mañana iremos a Nerja y pensamos pasar varias semanas allí, en la Costa del Sol. Hemos alquilado un apartamento, a tres minutos de la playa. Espero que haga buen tiempo. Ya podéis imaginar que pensamos pasar el día en la playa tumbados al sol, nadando, jugando al tenis, etc.

En los próximos días haremos varias excursiones a lugares de interés como Granada. Aquí en Sevilla, hemos pasado unos días estupendos, disfrutando mucho con las ferias y todo lo demás. Luis ha pasado un par de días con nosotros. Hoy le escribo también. Le veréis pronto, ya que definitivamente irá a Barcelona en el verano. Todavía no estamos seguros de la fecha de llegada. Iremos en vuelo directo de Málaga a Barcelona. Os avisaremos con tiempo.

Un abrazo

Ramón y Julia

Preparativos para la llegada de los Muñoz

Diego ¡Hola, mamá! ¿Qué hay para comer? Tengo un hambre canina.
Doña María Hay entremeses, sopa de verduras y merluza a la vasca.
D. Felipe Hemos tenido carta de tío Ramón. Mañana irán a Nerja.
Diego ¿Cuándo vienen?
Doña María No están seguros. Dicen que nos avisarán con tiempo.

Diego ¿Dónde los instalaremos?
Doña María Tus tíos dormirán en el cuarto de los huéspedes; doña Cristina ocupará la otra habitación vacante, y Marisol puede dormir en una cama plegable en el salón.

- Diego* Y, ¿dónde dormirá Luis cuando venga?
- Doña María* En tu habitación. Tendremos que poner otra cama plegable allí.
- Diego* Cuando vengan, no los vamos a reconocer, después de tanto tiempo. Sobre todo Marisol estará muy cambiada.

D. Felipe Sí, ya será una señorita hecha y derecha.

Tercera parte

La lógica de Pablo

- Pedro* ¿Irás mañana a la universidad?
- Pablo* No, no iré.
- Pedro.* ¿Qué harás, entonces?
- Pablo* Estaré en la cama todo el día.
- Pedro* ¿Por qué? ¿Estás enfermo?
- Pablo* No, pero hará mucho frío y tengo exámenes.

Dificultades de comunicación

- Ricardo* ¿Todavía piensas en esa chica?
- Paco* Sí, quisiera decirle que la quiero mucho.
- Ricardo* ¿Por qué no vas a verla?
- Paco* Es difícil. Vive en Suecia.
- Ricardo* ¿Por qué no le escribes una carta, entonces?
- Paco* Porque no sé una palabra de sueco.

Los planes de don Federico

- Secretaria* Don Federico, ¿quiere que escriba alguna carta?
- D. Federico* Sí, quiero que escriba una carta a mis amigos.
- Secretaria* ¿Qué quiere que les diga?
- D. Federico* Dígales que iré a verlos el domingo.
- Secretaria* ¿Algo más?
- D. Federico* Sí, dígle a mi amigo que no espero verle en la estación.
- Secretaria* ¿Y a su mujer?
- D. Federico* A su mujer dígle que espero verla.

Diego y Teresa

Primera parte

Diego Ahora les habla Diego: la "oveja negra" de la familia Romero. Acabo de cumplir veintidós años. Soy periodista. Hace cinco meses que trabajo en el Noticiero Catalán. Aunque nací en Barcelona no soy verdaderamente catalán. Tengo muchos intereses: prácticamente me interesa todo. Soy un tipo bastante deportista, y me entusiasman los coches antiguos. Ahora tengo un Seat 127 (ciento veintisiete). Es un coche simpático y me gusta conducirlo; pero mi ambición es poseer un Hispano-Suiza. También me gustan mucho la natación y los bolos. Teresa y yo vamos a menudo a una bolera. Teresa es mi prometida. ¡Qué palabra! Se la presentaré a Vds. Verán qué chica más encantadora, sensible, inteligente, etc. Trabaja como secretaria en el mismo periódico que yo.

Segunda parte

Teresa espera una llamada

Manolita ¿Qué te pasa, Teresa? Pareces nerviosa.
Teresa No me pasa nada. ¿Por qué me lo preguntas?
Manolita Si no quieres decírmelo, allá tú, pero se ve que algo va mal.
Teresa Es Diego. Hace dos días que no le veo y ni siquiera me ha telefoneado.
Manolita Bah, no tiene importancia. Estará ocupado. ¿Por qué no le llamas tú?
Teresa Ya le he llamado a su casa y su madre dice que no sabe nada de él.
Manolita Ya verás como te llama hoy. Cuando lo haga, finge indiferencia. Valdrá la pena.

Teresa Sí, le haré creer que no me importa. ¿Qué estás haciendo?

Manolita Estoy mecanografiando un artículo para el periodista nuevo. ¿No te parece muy guapo?

Teresa No está mal. ¿Saldrás con él?

Manolita Eso quisiera yo. Probablemente no sepa que existo.

Diego toma una copa

Diego

Barman ¿Qué tal, Diego? Hace tiempo que no le vemos por aquí.

Diego Hola, Pedro. Estos días tengo tanto trabajo que no puedo ver a nadie.

Barman ¿Qué le sirvo?

Diego Una ginebra con tónica, por favor.

Barman ¿Algo más? ¿Alguna cosita para aperitivo?

Diego No, gracias. Tengo que hacer una llamada.

Barman Bien. Ya sabe donde está el teléfono.

Charla con Teresa

Paz

Telefonista El Noticiero Catalán. Redacción.

Diego Buenos días. Quisiera hablar con la señorita Claret.

Tel

Telefonista Tenga la bondad de esperar un momento.

Teresa ¿Diga? ¿Quién es?

Diego Hola, chata. ¿Cómo estás?

Teresa Bastante mal; y tú tienes la culpa.

Diego Déjame que te lo explique...

Teresa No me expliques. Te conozco bien.

Diego La verdad es que he tenido que ir a Valencia para entrevistar a un "pez gordo".

Teresa Por favor, Diego, no me des disculpas. Ahora te dejo pues yo también tengo mucho que hacer.

Diego Iré a buscarte a las seis cuando salgas de la oficina.

Tel

Teresa Como quieras. Me da igual.

Diego No seas tonta. Yo sé que no te da igual. Hasta pronto, guapa.

Teresa Hasta luego.

Tercera parte

Eduardo está enamorado

Consuelo Para mi madre puedes comprar una caja de bombones.

Eduardo De acuerdo. Se la compraré.

Consuelo Para mi padre puedes comprar un par de corbatas.

Eduardo Bueno. Se las compraré.

Consuelo Y para mí, si no cuestan mucho, quisiera unas flores.

Eduardo Claro que te las compraré: rosas rojas. Sabes que te quiero mucho.

El señor Navarro una vez más

Barman Buenos días, señor Navarro. ¿Cómo está usted hoy?

Sr. Navarro Hoy estoy contento. Todo va bien.

Barman ¡Magnífico! ¿Qué va a tomar?

Sr. Navarro Voy a tomar un café solo.

Barman ¿Algo más, señor Navarro?

Sr. Navarro No, voy a pagarle... ¡Ayyyyy!

Barman ¿Qué le pasa, señor Navarro?

Sr. Navarro Acabo de perder 5.000 pesetas. Lo siento, no puedo pagarle.

A la Costa del Sol con los Muñoz

Primera parte

Doña Julia Esta mañana nos hemos levantado temprano; y nos hemos despedido de Sevilla. Me he puesto muy triste. ¡Nos hemos divertido tanto allí! Hemos hecho el viaje en autobús. Nos han gustado mucho los pueblecitos de la provincia, con sus casitas blancas, sus olivares, y sobre todo su cielo tan azul. A eso de las tres hemos llegado a Málaga, donde hemos descansado un poco. Más tarde hemos tomado un taxi, dirigiéndonos hacia Nerja. Y aquí estamos ya: en este pintoresco pueblo costero; con su

antiguo barrio de pescadores y su acantilado impresionante. El terreno en esta parte del país es muy fértil. Cultivan el tabaco y la caña de azúcar.

Segunda parte

Dirigiéndose al apartamento

- Doña Julia* Ramón, ¿tienes tú las llaves del apartamento? No las encuentro.
- D. Ramón* Sí, las tengo en el bolsillo. Voy a llamar al ascensor.
- Marisol* ¿A qué piso vamos, papá?
- D. Ramón* Vamos al quinto. Al apartamento Nº 126.
- Doña Cristina* ¡Uy! ¡Qué rápido es este ascensor!
- Doña Julia* Ya estamos aquí. Regina, la asistenta, estará esperando.
- D. Ramón* Por lo menos ahora podremos lavarnos y peinarnos y yo me afeitaré al fin.

En el apartamento

- Regina* Buenas tardes, señores. ¿Han tenido buen viaje?
- Doña Julia* Sí, gracias. Mucho gusto en conocerla.
- Regina* Esta primera puerta, a la izquierda del vestíbulo, da al cuarto de aseo.
- Doña Cristina* Me alegro de que haya una ducha y un lavabo extras. Así tendremos donde ir cuando Marisol se encierre en el cuarto de baño.
- Regina* Y éstos son los dos dormitorios más pequeños...
- D. Ramón* ¡Caramba! Éste es el salón-comedor. Es raro encontrar habitaciones tan amplias en un piso tan moderno.
- Doña Cristina* ¡Qué tresillo tan bonito! ¿Será de cuero?
- Doña Julia* No, sólo imitación.
- D. Ramón* La mesa de comedor parece de madera de roble...
- Marisol* ¡Oh! Vamos a ver la terraza... ¡Qué vista tan magnífica con el mar a nuestros pies!
- Doña Julia* ¡Mirad! ¡Qué hermosa puesta del sol!
- D. Ramón* Casi podremos tomar el sol aquí, sin necesidad de ir a la playa.
- Doña Julia* ¡Ah! Aquí tenemos la cocina. Me gusta; y la cocina es eléctrica. Más cómoda y limpia que la de gas.

- Marisol* Mamá, el baño es precioso. Todo es de color rosa: las paredes, el techo, el lavabo, el bidet, todo.
- Doña Julia* Me gusta nuestro dormitorio. Da a la piscina — los muebles son bonitos y estas cortinas amarillas también.
- Doña Cristina* Marisol, ¿quieres bajar la radio, por favor? No sé cómo puedes soportar ese ruido infernal.
- D. Ramón* Además hemos venido aquí a descansar, no a enfermar de los nervios.
- Doña Cristina* ¡Gracias a Dios que no hay tocadiscos en el apartamento!

Tercera parte

Marco aprende los verbos reflexivos

- Marco* ¿Qué has hecho hoy, Marcos?
- Marcos* Pues... me he levantado a las ocho cuarto.
- Marco* Y después ¿qué has hecho?
- Marcos* Hombre, pues me he lavado, me he afeitado...
- Marco* Y después de eso, ¿qué?
- Marcos* Después me he peinado... oye ¿por qué haces estas preguntas tan estúpidas?
- Marco* Porque estoy aprendiendo los verbos reflexivos españoles.

El señor Puente necesita práctica

- Sr. Díaz* ¿Os habéis bañado ya?
- Sr. Puente* Sí. Hemos estado nadando tres horas.
- Sr. Díaz* Y los niños ¿se han bañado también?
- Sr. Puente* Los niños se han quedado en la playa tomando el sol.
- Sr. Díaz* Os habréis divertido mucho, ¿no?
- Sr. Puente* ¡Uf! Después de estar un año sin nadar, me siento más muerto que vivo.

Don Ramón hace un viaje a Málaga

Primera parte

Don Ramón Nuestras vacaciones en Nerja continúan felizmente. Todos nos sentimos muy optimistas y alegres. Nerja es un lugar tranquilo y poco comercializado, donde uno todavía puede disfrutar de las vacaciones. Tiene una población de 8.000 habitantes, cuyo principal medio de vida es la pesca. Me gusta mucho pasear por las mañanas y acercarme al puerto para comprar el pescado fresco. Hemos visto varias cosas de interés en las excursiones que hemos hecho. Por ejemplo, las cuevas prehistóricas que me han impresionado mucho. Nerja dista cincuenta y un kilómetros de Málaga. Hoy he hecho una visita a esta capital. Allí he visitado el Banco de España. Después de mirar las cotizaciones oficiales, he cambiado algunos cheques de viajero. Más tarde, he ido a correos para enviar un telegrama.

Segunda parte

Dirigiéndose al banco

- D. Ramón* Perdone, ¿puede decirme dónde hay una sucursal del Banco de España?
- Transeúnte* Sí, está en la Avenida de Cervantes.
- D. Ramón* ¿Está muy lejos de aquí o se puede ir andando?
- Transeúnte* Está bastante cerca. Siga hasta el final de esa calle y tuerza a la derecha. Continúe andando hasta que llegue a la tercera bocacalle de la izquierda. El banco es un edificio grande que hace esquina.
- D. Ramón* Muy amable. Muchas gracias.

En el banco

- Empleado* Buenos días, señor. ¿Qué desea?
- D. Ramón* Quisiera ver al director, por favor.
- Empleado* Lo siento, señor, pero está fuera de Málaga. ¿Es algo urgente?
- D. Ramón* Quisiera una transferencia de la central de Madrid por valor de 40.000 pesetas.
- Empleado* Sí, señor. ¿Tiene Vd. una cuenta corriente allí?
- D. Ramón* Desde luego. ¿Cuánto tiempo tardarán en transferir el dinero?
- Empleado* Supongo que un par de días. Se lo notificaremos por medio de un aviso de pago.
- D. Ramón* Muy amable. Aquí tiene mi dirección.

Departamento de cambio de moneda extranjera

- D. Ramón* Por favor, ¿cuál es la cotización actual del dólar americano?
- Empleado* Los últimos días fluctúa bastante. La cotización de hoy es tres pesetas en dólar más baja que ayer.
- D. Ramón* Quisiera cambiar estos cheques de viajero. Aquí tiene mi pasaporte.
- Empleado* Gracias, señor. Tenga la bondad de firmar los cheques y aquí también.
- D. Ramón* ¿Eso es todo?
- Empleado* Sí, señor. Aquí tiene su recibo. Por favor, pase a caja para cobrar.

En la caja

- Empleado* ¿Cómo quiere el dinero, señor?
- D. Ramón* Déme quince billetes de mil, diez de quinientas y el resto en billetes de cien pesetas, por favor. ¡Ah, sí! Déme también alguna moneda de cincuenta y de veinticinco pesetas.

En correos

- D. Ramón* Quisiera enviar un telegrama a Barcelona, por favor.
- Empleado* Tenga la bondad de rellenar este impreso.

<i>D. Ramón</i>	Destinatario	D. Felipe Romero
	Dirección	c/ Ramón Llull 37, Barcelona.
	Texto	Llegamos lunes 26 avión Málaga. Llegada a Barcelona 21,45. Esperamos veros aeropuerto. Abrazos Ramón
	Remitente	Ramón Muñoz. Avda. del Pasco Marítimo13, Nerja (Málaga)

Tercera parte

Basilio abre una cuenta corriente

<i>Director</i>	Haga el favor de sentarse.
<i>Basilio</i>	Con mucho gusto.
<i>Director</i>	¿Alguna cosa para beber?
<i>Basilio</i>	Sí, muy amable. Quisiera un cuba libre.
<i>Director</i>	¿Cigarrillos o prefiere Vd. un habano?
<i>Basilio</i>	Tomaré un habano para después.
<i>Director</i>	Y ahora hablemos de negocios, caballero. ¿Cuánto dinero tiene Vd. para abrir esta cuenta?
<i>Basilio</i>	Sólo tengo diez duros.

Bolsa del día

<i>Sr. Jiménez</i>	Quisiera saber la cotización oficial del dólar, por favor.
<i>Empleado</i>	¿Quiere Vd. comprar o vender?
<i>Sr. Jiménez</i>	Quiero vender. Aquí tiene: 600 dólares.
<i>Empleado</i>	¿Algo más, caballero?
<i>Sr. Jiménez</i>	Sí, ahora cámbiame cinco mil pesetas en francos franceses, diez mil pesetas en francos suizos, quince mil en libras esterlinas...
<i>Empleado</i>	Basta, señor. No soy una máquina.

Vacaciones junto al mar

Primera parte

Marisol

Srta. Nélida Ríos,
Avda. de España 1624,
Santiago, Chile. Nerja 29 de mayo de 1973
Querida Nélida:

Siento no haberte escrito antes, pero hemos hecho tantas cosas que no he tenido tiempo de hacerlo. Como sabes, llegué a España a mediados de abril. De Santiago volamos a Madrid y aterrizamos en el aeropuerto internacional. Mi hermano fue a esperarnos. En Madrid nos alojamos en un hotel de lujo muy cómodo. Conocí a un amigo de Luis que es cameraman de televisión. ¡Imagínate! Es un tipo muy interesante pero, chica, mis padres y mi abuela no me dejaron sola con él cinco minutos. ¡Qué fastidio! De Madrid fuimos a Toledo para ver a unos parientes. ¿Puedes imaginarte algo más aburrido que esto? Unos días después, Manuel (el amigo de Luis) nos llevó a Sevilla en su coche. Nos quedamos allí para las ferias de abril. ¡Lo pasé bomba! Mis padres me compraron un traje de gitana que, según dicen, me sienta muy bien. Ahora estamos en Nerja, pequeña ciudad cerca de Málaga, y desde aquí te enviaré una postal.

Un abrazo

Marisol

Segunda parte

En la playa

Doña Julia Marisol, ¿qué estás buscando?
Marisol Mis gafas de sol. No las encuentro.
Doña Julia Probablemente las perdiste ayer. Has perdido tres pares

en dos semanas, ¿sabes?

Marisol No sé cómo se perdieron. Recuerdo que las metí en el bolso de paja.

Doña Julia Y como siempre te olvidaste de cerrarlo.

Marisol Lo siento, mamá, pero tendré que comprarme otro par.

Doña Julia Ahora no tengo dinero. Lo dejé todo en casa. Pídeselo a papá.

Marisol Ya se lo pedí, y dice que lo tienes tú. ¿En qué quedamos?

En la farmacia

Farmacéutico ¿Qué desea, señorita?

Marisol Quisiera una caja de tiritas y un tubo de aspirinas.

Farmacéutico Muy bien. ¿Necesita algo más?

Marisol Sí. Aquí tengo una lista de los encargos que me ha hecho mi madre. ¡Ah, sí! Quisiera algo para una indisposición de estómago, tabletas para el mareo, sal de frutas y también unas pastillas para la garganta.

Farmacéutico Bien, señorita. Le haré un paquete con todo.

Marisol Gracias. Ahora quisiera unas gafas de sol y crema de broncear.

Farmacéutico Para eso es mejor que vaya a la droguería que hay enfrente o a una perfumería que está en la esquina.

Marisol quiere un bikini

Marisol Mamá, este traje de baño está pasado de moda. Ayer vi unos bikinis color violeta preciosos.

Doña Julia Mira, niña. Todavía no hace un año que te compramos el traje de baño. Lo siento.

Marisol Pero, mamá, prometiste comprarme un regalo en España. ¿Por qué no quieres comprarme un bikini?

Doña Julia Primero, porque me parece un gasto superfluo y segundo, porque no me gusta que te pongas nada de color violeta. No te sienta bien.

Marisol Siempre dices lo mismo. Para mi cumpleaños no me comprasteis un vestido gris, porque según tú, el color gris no me sienta bien tampoco.

Doña Julia Bueno, bueno, te lo compraré, pero en naranja. Ese color es más bonito que el violeta.

Tercera parte

Otro contratiempo del señor Navarro

- Sra. de Navarro* Y ahora, ¿qué pasa, querido?
Sr. Navarro ¡Qué fastidio! Perdí las llaves del coche otra vez.
Sra. de Navarro Quizás las dejaste en la puerta como siempre.
Sr. Navarro Sí, probablemente tengas razón.
Sra. de Navarro ¿Qué te parece si vamos hacia el coche, entonces?
Sr. Navarro El problema es, ¿dónde dejé el coche?

Manolo llega a tiempo

- Paco* ¿Cuándo llegasteis a Málaga?
Manolo Mis padres llegaron la semana pasada.
Paco ¿Y tus hermanas llegaron ya?
Manolo Sí, ellas llegaron ayer.
Paco Y tú, ¿cuándo llegaste?
Manolo Yo llegué hoy, justo a tiempo para el banquete.

La señora de Ordóñez cumple años

- Sr. Millán* ¿Qué celebraron Vds. ayer?
Sr. Ordóñez Celebramos el veintiún cumpleaños de mi mujer.
Sr. Millán ¡Ah! Entonces su mujer es mucho más joven que Vd.
Sr. Ordóñez He dicho que celebramos.....
Sr. Millán No comprendo. ¿Qué quiere Vd. decir?
Sr. Ordóñez Quiero decir que en realidad cumplió el doble.

Doña Cristina hace una visita al dentista

Primera part

Doña Cristina Ayer Marisol me dio unas avellanas, y una de ellas fue la causa de mi desdicha: me rompí una muela. Estoy muy orgullosa de mi dentadura, ya que es tan buena como en mi juventud. Mi familia no le dio ninguna importancia, pero el caso es que pasé un día horrible, y esta mañana decidí ir al dentista. El dentista fue muy comprensivo; primero me puso una inyección; y luego me extrajo la muela rota. La extracción no me dolió mucho. Me mandó volver dentro de dos días. Esta vez me empastará dos dientes; también tendrá que ponerme un puente. Cuando salí de casa del dentista Marisol y yo fuimos a sentarnos a un café. Mi hijo y mi nuera fueron a dar un paseo. ¡Cómo pueden ser tan despreocupados!

Segunda parte

Doña Cristina se rompe una muela

Doña Cristina ¡Ay, Dios mío! ¡Qué dolor!
D. Ramón ¿Qué te pasa? ¿Qué has hecho?
Doña Cristina Acabo de romperme una muela y ahora estoy sangrando.
D. Ramón Déjame ver. ¿Cómo lo hiciste?
Doña Cristina Marisol me dio unas avellanas muy duras y cuando partí la primera me rompí la muela.

Doña Julia Bueno, bueno, no será para tanto.
Doña Cristina Vuestro desinterés por mis desventuras es increíble.
D. Ramón Mamá, estás exagerando.
Doña Cristina No, es la verdad. Cuando tuve un cólico de riñón, primero salisteis con unos amigos y luego fuisteis al teatro como si tal cosa.

Doña Julia Es verdad que salimos, pero tienes que admitir que no fue muy serio.

Doña Cristina Claro, tú no tuviste que pasarlo.

A la mañana siguiente

Marisol Buenos días, abuelita. ¿Qué te pasa? No tienes cara de buenos amigos.

Doña Cristina Supongo que no sabes que me rompí una muela. Fueron tus benditas avellanas.

Marisol Lo siento, abuela. ¿Te duele mucho?

Doña Cristina No tienes idea.

Marisol ¿Por qué no vas al dentista?

Doña Cristina Menos mal que a alguien se le ocurre algo sensato. Sí, eso haré.

Doña Cristina pide hora

Recepcionista Clínica del doctor Cerezo. Dígame.

Doña Cristina Señorita, quisiera hora para hoy. Es urgente.

Recepcionista ¿Es una consulta particular o pertenece Vd. a la Sociedad?

Doña Cristina Es particular.

Recepcionista En ese caso puede Vd. venir a las doce treinta.

En la clínica dental

Dentista Buenos días, señora. ¿Qué le ocurre?

Doña Cristina Anteayer me rompí una muela, doctor. Me duele bastante.

Dentista Vamos a echar un vistazo... ¡Ah, sí! Aquí está. Temo que no tendré más remedio que extraérsela.

Doña Cristina Por favor, no me haga mucho daño.

Dentista No, le pondré una inyección y verá como no siente nada... Ya está. Ahora enjuáguese la boca, por favor. Hay un poco de sangre.

Doña Cristina Lo ha hecho Vd. muy bien, doctor. Gracias.

Dentista Conviene que vuelva pasado mañana para que le empaste esos dos dientes y le ponga un puente.

Doña Cristina Gracias, doctor. No quiero entretenerle más. Hasta pasado mañana.

Dentista Adiós, siga bien, señora.

Tercera parte

Las enfermedades de doña Mercedes

Médico Buenos días, doña Mercedes. ¿Otra vez por aquí?

Doña Mercedes Sí, doctor. Me siento muy mal.

Médico Vamos a ver. ¿Qué le duele?

Doña Mercedes Me duele mucho la cabeza y también me duele la garganta.

Médico ¿Hizo Vd. algo especial ayer?

Doña Mercedes ¿Ayer? No... Tomé el sol durante cinco horas y luego bebí un litro de naranjada.

El señor Navarro tiene dolor de estómago

Médico ¿Qué tal, señor Navarro? ¿Cómo va el estómago?

Sr. Navarro Cada día peor.

Médico No parece Vd. muy optimista.

Sr. Navarro No tengo motivos para estar optimista.

Médico ¿Le ha ocurrido algo serio?

Sr. Navarro Mil cosas. Primero tuve un pinchazo, luego perdí cinco mil pesetas y ayer perdí mi coche.

Hablando de negocios

Primera parte

Secretaria Dígame, don Felipe.

D. Felipe Haga el favor de subir, señorita Moreno. Quiero dictarle una carta. ¡Ah! Búsqueme la dirección de mi colega don Ignacio Echevarría de Bilbao.

Secretaria Sí, señor. Inmediatamente subo.

D. Felipe

D. Ignacio Echevarría,
E. Almacén de Tejidos S.A.
F. Pío Baroja 19-21,
Bilbao.

Barcelona 4/6/1973

Distinguido Señor:

Con referencia a su carta del 1^o de los corrientes, quisiera decirle que me parece bien su propuesta. Tenga la bondad de telefonearme en cuanto llegue a ésta, la próxima semana, para la Feria Internacional.

Como no sé en qué hotel piensa alojarse, sugiero que se pase por mi oficina. Luego, nos daremos una vuelta por la fábrica, para que vea el material, que espero sea de su agrado. De este modo, podremos discutir con calma su oferta y otros detalles, y llegar a un acuerdo en lo que se refiere al precio.

Mejor aún. Pásese por casa. Le garantizo un succulento almuerzo a la vasca. Le diré que mi mujer es una excelente cocinera.

Sin más que comunicarle, y deseando verle pronto por aquí. Le saluda atentamente

Felipe Romero

Segunda parte

El señor Echevarría en Barcelona

Secretaria El señor Echevarría acaba de llegar.

D. Felipe Hágame pasar, por favor... ¿Qué tal, don Ignacio? Me alegro de verle. Siéntese.

Sr. Echevarría ¡Hola, don Felipe! Parece Vd. en buena forma.

D. Felipe No puedo quejarme. ¿Qué le apetece tomar?

Sr. Echevarría Parece un poco temprano, pero en fin, tomaré un jerez. A propósito, ¿qué le parece si nos tuteamos?

D. Felipe ¡Magnífico! Dime, Ignacio, ¿qué hiciste ayer? ¿Te diste una vuelta por la Feria? Creo que dijiste algo de eso por teléfono.

Sr. Echevarría En efecto. Ayer pasé por allí para echarle un vistazo.

D. Felipe ¿Qué impresión tienes?

Sr. Echevarría Me pareció extraordinaria. Me alegró mucho de haber tenido oportunidad de visitarla.

- D. Felipe* Yo estuve allí el otro día. En mi opinión el pabellón más interesante es el del Japón, aunque todos me hicieron buena impresión.
- Sr. Echevarría* Yo me detuve sobre todo en los pabellones de los Estados Unidos y de Gran Bretaña.
- D. Felipe* Sí. Los tejidos británicos me parecieron de primera calidad; sobre todo las lanas escocesas e irlandesas.
- Sr. Echevarría* A mí, en cambio, lo que me interesó más, fue la maquinaria de los EE.UU. Es excepcional.
- D. Felipe* Tendrás ocasión de ver algunos ejemplos cuando nos demos una vuelta por la fábrica, ya que el año pasado importamos bastante material de ese país.
- Sr. Echevarría* Tendré mucho gusto en hacerlo, pero como ya te dije, ha habido un cambio de planes y por ahora no pensamos comprar nada.

Rápida visita a la fábrica

- Sr. Echevarría* Las instalaciones son magníficas.
- D. Felipe* Ven por aquí. Vamos a pasar a esta sección... Mira, estos telares son nuevos. Los compramos a Inglaterra hace seis meses y están dando muy buenos resultados.
- Sr. Echevarría* Parecen muy eficientes.

Almuerzo en casa de don Felipe

- Sr. Echevarría* Buenos días, doña María, ¿cómo está Vd.?
- Doña María* Por favor, Ignacio, tutéame.
- Sr. Echevarría* Gracias. Me alegro, porque siempre me resulta difícil tratar de Vd. a los amigos.
- Doña María* Pasad al comedor y sentaos. Ahora mismo os sirvo unos aperitivos.

Diego se ocupa en poner la mesa

- Diego* Mamá, ya puse el mantel y las servilletas. ¿Qué se hace ahora?
- Doña María* Ahora pon los platos. Los encontrarás en el estante de la derecha.
- Diego* De acuerdo.
- Doña María* Los cubiertos están en ese cajón de la izquierda. Coloca el

tenedor a la izquierda del plato, y la cuchara y el cuchillo a la derecha. Los vasos también a la derecha.

Diego Ya está todo. Huele que es una delicia. ¿Qué vamos a tomar?

Doña María Primero tomaremos una zarzuela de mariscos, langosta con mayonesa, y luego, cochinitillo asado con ensalada.

Diego ¡Mmmm! Para mí ración doble de todo.

Tercera parte

La paciente peligrosa

Dentista ¿Qué le duele, señorita?

Marta Me duele mucho una muela de arriba.

Dentista Vamos a echarle un vistazo. ¡Ah! Aquí está.

Marta ¿Qué tiene que hacerme?

Dentista Tendré que empastarle ésta y ponerle un puente aquí.

Marta Tenga cuidado. Si me hace daño le morderé.

Vuelo a Barcelona

Primera parte

Don Ramón Ya se acabaron nuestras vacaciones en la Costa del Sol. Aunque sea triste admitirlo, todo lo bueno tiene fin. Una vez más estamos en un avión. Ahora volamos con destino a Barcelona: de la que Cervantes dijo que era "la patria de los valientes". En mi juventud viajaba mucho a Cataluña. Me gustaba pasar mis vacaciones allí. Cataluña es la región más industrializada de España. Es una tierra muy rica. Nada le falta. La naturaleza ha sido muy generosa con ella. Sus ciudades son muy bellas, también. Pero yo soy castellano y, naturalmente, prefiero Madrid. Madrid con su alegría y su ambiente simpático. Madrid es, en apariencia, la ciudad menos española de España. Es una moderna metrópoli donde se ha conservado el gusto por la conversación. Y aunque los madrileños admiten que "el

tiempo es oro", se complacen en perderlo.

Segunda parte

Dirigiéndose al avión

Altavoz Atención, señores pasajeros. Éste es el último aviso del vuelo IB 652 Málaga-Barcelona. Por favor, diríjanse al aparato.

El despegue

Azafata Bienvenidos a bordo, señoras y caballeros. En breve despegaremos del aeropuerto de Málaga. El vuelo tendrá una duración de dos horas, cincuenta minutos, con escala en Valencia. Abróchense los cinturones de seguridad y no fumen. Gracias.

Durante el vuelo

Marisol Papá, estoy un poco mareada y me zumban mucho los oídos.

D. Ramón Toma este caramelo y déjalo que se disuelva en la boca.

Doña Julia ¿Como es posible? Este aparato apenas parece moverse.

D. Ramón Efectivamente. A mí también me resulta un viaje muy cómodo y relajante.

Doña Cristina Callaos, queréis. Está hablando el piloto.

Piloto Señoras y caballeros, les habla el capitán Viñuela. El vuelo sigue su curso normal. Volamos a una altura de 5.000 metros. Aterrizaremos en el aeropuerto de Barcelona a las 21,45.

Doña Julia Ya debemos estar llegando. ¿No crees?

D. Ramón Supongo que sí, ya que tiene la llegada a las diez menos cuarto.

Azafata Dentro de unos minutos tomaremos tierra en el aeropuerto del Prat. Tengan la bondad de abrocharse los cinturones de seguridad. No fumen. Manténganse en su asiento hasta que el aparato haya parado completamente los motores. Gracias.

- D. Felipe* ¡Ah, por fin! Ya creía que no llegabais.
D. Ramón Veníamos a la hora, pero, debido al tráfico aéreo, no pudimos aterrizar antes.

D. Felipe Lo que importa es que hayáis llegado y estéis bien.
Doña Julia ¿Cómo están María y Diego? Esperaba verlos en el aeropuerto contigo.

D. Felipe Ya sabéis como es María. Se quedó en casa preparando la cena. Diego tenía trabajo pero prometió estar en el aeropuerto a las nueve y media.

D. Ramón Parece que no pudo arreglarlo. ¡Qué se le va a hacer!

D. Felipe De todos modos no es problema. He traído el coche grande y cabremos todos perfectamente.

Marisol Vamos pronto, tío Felipe. Estoy deseando ver un poco de Barcelona.

Doña Cristina Debe haber progresado mucho desde que estuvimos aquí. *Don*

D. Felipe Barcelona progresa siempre.

Tercera parte

m

Don Rafael y don Paco discuten un accidente aéreo

Do

- Rafael* ¿Cuánto tiempo hacía que no volabas?
Paco Hacía más de tres años.
Rafael Tu mujer y tú viajabais mucho en avión, ¿no?
Paco Sí, solíamos volar bastante.
Rafael ¿Dónde está tu mujer ahora?
Paco En uno de nuestros vuelos tuvimos un accidente. Ahora nunca viaja conmigo.

En el aeropuerto de Méjico

B

- D. Tomás* ¿A qué hora aterriza el avión de Madrid, por favor?
Empleado Ayer aterrizó a las 11,30.
D. Tomás ¿Es ésa la hora oficial de aterrizaje?
Empleado No, oficialmente toma tierra a las 9,45.

D. Tomás ¿Y en la práctica?

Empleado Pues... entre las once de la noche y las cuatro de la madrugada. Pero, ¿por qué tiene tanta prisa?

De compras en Barcelona

Primera parte

Doña María Volveré a presentarme yo misma. Soy María Aguirre, la mujer de Felipe y la madre de Diego. Nací y me crié en Bilbao. Viví allí hasta que me casé con Felipe. Nunca he tenido muchas oportunidades de viajar; considero que Julia ha sido muy afortunada. Confieso que estoy satisfecha de mi vida de ama de casa. No salimos mucho porque mi marido trabaja siempre; pero no me importa demasiado: me gusta la vida casera. Durante el día me ocupo de los quehaceres domésticos. También dedico bastante tiempo a la cocina. Por las tardes paso horas mirando la televisión: es mi distracción favorita. Mi mayor preocupación es mi hijo Diego. ¡Es tan irresponsable conduciendo! Y lo siento por la pobre Teresa. ¡Es una muchacha tan sensata! Hoy Julia y yo vamos de compras.

Segunda parte

¿Qué compramos?

- Doña Julia* Tengo que empezar a hacer las compras hoy. ¿Puedes acompañarme?
- Doña María* Desde luego. ¿Qué tienes que comprar?
- Doña Julia* Ropa principalmente: varios vestidos y faldas para nosotras, camisas y corbatas para Ramón y guantes para todos.
- Doña María* Entonces lo mejor será que vayamos a los almacenes del centro. Yo también necesito comprarme un par de zapatos y quizás una gabardina.

- Doña Julia* ¿Quieres que tomemos un taxi o prefieres que vayamos en el metro a la Plaza de Cataluña?
- Doña María* Lo que tú prefieras.

En los grandes almacenes

- Doña Julia* Señorita, por favor, ¿podría dirigirme a los departamentos de medias y calcetines?
- Dependiente* Sí, señora. A la izquierda de las escaleras mecánicas.
- Doña Julia* ¿Junto al departamento de ropa interior?
- Dependiente* Sí, aquél mismo.
- Doña Julia* Muy amable. Muchas gracias.
- Dependiente* Buenos días, señora. ¿Qué deseaba?
- Doña Julia* Quería nueve pares de medias, por favor.
- Dependiente* ¿Cómo las quería, señora? ¿Le gustan éstas?
- Doña Julia* Sí, me llevaré tres pares en un tono claro, y los otros seis en un tono oscuro.
- Dependiente* ¿Las quiere finas o un poco más fuertes?
- Doña Julia* Bastante fuertes, por favor. Son para el invierno. María, ahora vamos a comprar los calcetines. Ramón quiere dos pares en tono gris, otros dos en granate y los otros dos en marrón.

En la zapatería

- Dependiente* ¿Qué deseaban, señoras?
- Doña María* He visto un par de zapatos en el escaparate que me gustan.
- Dependiente* ¿Cómo son, señora?
- Doña María* Son azul marino de tacón bajo.
- Dependiente* ¡Ah, ya! ¿Los quería de piel o de ante?
- Doña María* En charol si los tienen.
- Dependiente* Creo que sí. ¿Qué número calza, señora?
- Doña María* El 37, por favor.
- Dependiente* Pues sí, ha tenido suerte. ¿Quiere probárselos?
- Doña María* Gracias... Sí, éstos me sientan bien... Me los llevaré.

Merendando

- Camarera* ¿Qué deseaban, señoras?
- Doña María* Queríamos dos té con limón, por favor.
- Camarera* ¿Lo quieren con pastas o prefieren pasteles?
- Doña Julia* Yo quisiera un trozo de tarta de piña, si la tienen.

- Doña María* Esto de hacer compras es agotador. ¿Has comprado ya todo lo que necesitabas?
- Doña Julia* Ni mucho menos. Aún tengo que comprar dos o tres sombreros, varias blusas y un suéter y una chaqueta para Marisol.

Tercera parte

Vacaciones tranquilas

- Doña Mercedes* ¿Solían tomar el sol cuando estaban en la costa?
- Doña Luisa* Naturalmente. Pasábamos la mañana en la playa.
- Doña Mercedes* Y por la tarde, ¿qué hacían?
- Doña Luisa* Por la tarde dormíamos.

Curiosa ocupación

- Alberto* ¿Qué hacíais ayer en la estación?
- Domingo* Yo leía los horarios de los trenes.
- Alberto* ¿Y tus amigos?
- Domingo* Sacaban los billetes. ¿Qué hacías tú?
- Alberto* Yo miraba los trenes.
- Domingo* ¡Curiosa ocupación!

Más sobre negocios

Hijos de D. Cayetano González y Cía,
c/Fernando VII 29,
Zaragoza.

Madrid 8 de julio de 1973

Muy Sres. míos:

Acuso recibo de su atenta del 3 de los corrientes, y les agradezco me hayan notificado recibo de la mercancía. Tengo el gusto de adjuntarles factura por valor de 140.000 pesetas. El pago de la misma pueden efectuarlo del modo que crean más conveniente. Por supuesto si pagan al contado recibirán una bonificación. En espera de sus gratas noticias.

Les saluda atentamente

Mariano Vélez

La vida social de doña Cristina

Primera parte

Doña Cristina Ayer empecé por ir a misa, como buena católica. En la iglesia encontré a mi vieja amiga Felisa, a quien hacía años que no veía. Doña Felisa es la viuda del general Santos. Naturalmente, su marido y el mío eran compañeros de armas. Hace tiempo que ambos murieron. ¡Teníamos tanto que decirnos! Cuando ya íbamos hacia casa, entramos en una cafetería del Paseo de Gracia. Allí desayunamos. Tomamos, ¿cómo no? chocolate con churros. ¡Cuánto me gustó poder charlar con Felisa! Es tan agradable encontrar a alguien de mi generación. Mis hijos y mis nietos nunca tienen mucho que decir. Felisa iba muy elegante y estaba muy bien peinada. Me recomendó su peluquería y ya he llamado para pedirles hora.

Segunda parte

Doña Cristina y doña Felisa se desayunan a la española

Doña Felisa ¿Qué te parece si nos vamos a desayunar?
Doña Cristina Una excelente idea. Nos queda tanto que hablar de esto y aquello.
Doña Felisa ¿Por qué no entramos en esta cafetería? Parece muy moderna.
Doña Cristina Sí, entremos. Me apetece mucho tomar un chocolatito.
Camarero ¿Qué desean las señoras?
Doña Felisa Sirvanos unos chocolates ricos. Como Vds. lo saben hacer.
Camarero Descuiden, señoras. Así se hará. ¿Qué van a tomar con el chocolate? ¿Suizos? ¿Ensaimadas?

Doña Cristina Nada de eso, hijo. Dos raciones de churros y que sean abundantes. *Do*

Doña Felisa Dime, Cristina ¿te gusta Chile? Tendrás bastantes amigos.

Doña Cristina No creas que muchos. No me interesa demasiado cultivar la sociedad chilena. *Do*

Doña Felisa ¿No es interesante vivir en un ambiente tan internacional como el tuyo?

Doña Cristina ¡Bah! y tú ¿cómo pasas el tiempo? *Do*

Doña Felisa Yo tengo mi vida perfectamente organizada: la primavera en Barcelona, el verano en Santander, el otoño en Madrid y el invierno en Alicante.

Doña Cristina ¿Cómo siguen tus hijos? *Do*

Doña Felisa Muy bien todos. Pasé Nochebuena y Navidad con mi hija Pilarín y Año Nuevo y Reyes con Enrique; y luego, para Pascua, fui a Sevilla a pasar unos días con Mari Tere.

Doña Cristina Chica, la tuya sí que es una vida interesante. *Do*

En la peluquería

Peluquera ¿Qué se va a hacer, señora? ¿Lavar y marcar?

Doña Cristina Sí, también quiero que me dé un tinte que me cubra las canas. *Do*

Peluquera ¿Qué tono le gusta?

Doña Cristina Un tono castaño. Ni muy claro ni muy oscuro. *Do*

Peluquera ¿Y cómo quiere que la peine?

Doña Cristina Quiero que me haga un moño bonito que no necesite muchas horquillas. *Do*

Peluquera ¿Cómo lo quiere por delante, liso o con ondas?

Doña Cristina Un poco ondulado. ¡Ah! También quisiera hacerme la manicura. Necesito arreglarme un poco las uñas. *Do*

Peluquera. Bueno, ya está. Ahora mírese en el espejo para que vea como le ha quedado por detrás

Doña Cristina Gracias. Me gusta mucho como me ha quedado. Quisiera pedir hora para mi nieta. Desea hacerse una permanente. *Do*

Peluquera Puede ser el jueves, si le viene bien.

Tercera parte

El "figaro" siniestro

- Cliente* Quisiera un corte de pelo y un lavado de cabeza.
Peluquero ¿Lo quiere muy corto?
Cliente Un poco más largo que el suyo.
Peluquero ¿Champú especial o corriente?
Cliente Corriente, por favor, y ya que estoy aquí, también quiero un afeitado.
Peluquero Pues entonces no se mueva tanto; puede ser peligroso.

Receta culinaria

Churros a la española

Ingredientes y cantidades

Agua: 1 litro

Harina: 500 gramos

Aceite: Abundante

Modo de hacerlo

En una cacerola se pone a hervir el agua con un poco de sal. Al empezar la ebullición se retira del fuego y se va echando en una vasija que contenga la harina. Se mezclan bien hasta dejar una pasta fina. Se introduce la pasta en la churrera y se fríen los churros en una sartén que contenga abundante aceite caliente. Al sacar los churros de la sartén se dejan escurrir bien y se espolvorean con azúcar.

Excursión a Tossa de Mar

Primera parte

Teresa Ya nos hemos conocido, porque Diego ya les ha dicho algo de mí. En efecto, soy Teresa Claret: catalana de pura

cepa, de lo que me siento muy orgullosa. Vivo en casa, con mis padres y mi hermano. Mi padre es abogado y trabaja en su despacho; mi madre se ocupa de la casa; mi único hermano se llama Pepito: tiene dieciocho años y quiere hacerse arquitecto. Terminó el bachillerato el año pasado. Yo soy una entusiasta de las sardanas, y pertenezco a una sociedad de sardanistas. Las sardanas son, desde mi punto de vista, la expresión más típica del carácter catalán. Son unos bailes muy ceremoniosos y aristocráticos. Este fin de semana haremos una excursión. Marisol, la prima de Diego, va a acompañarnos a Tossa. Tossa tiene una de las playas más bonitas y originales de la Costa Brava.

Segunda parte

Marisol recibe una invitación

- Teresa* Marisol, ¿verdad que vendrás con nosotros a Tossa?
- Marisol* ¡Qué bárbaro! ¿Cuándo pensáis ir?
- Teresa* Saldremos esta tarde, a menos que tú tengas algo que hacer.
- Marisol* Os lo agradezco, pero no estoy segura de que me dejen. Sé buen chico y pídeselo tú, Diego.
- Diego* No te preocupes. Yo me encargo de eso. A mí jamás me niega nadie nada.
- Marisol* Tanto mejor.
- Diego* Ya está todo arreglado. Tía Julia no puso ningún inconveniente. Tío Ramón estuvo un poco más duro de pelar.
- Marisol* Eres el primo más simpático del mundo. Un millón de gracias.

En la playa de Tossa de Mar

- Marisol* ¡Qué playa tan original! Es también la más bonita de todas las que conozco.
- Teresa* Y se ven unos tipos muy extraños aquí. Vienen turistas de todo el mundo.
- Diego* Y como ves los hay de todos los tamaños: gordos, flacos,

regordetes, delgados, etc.

Teresa Los pobres quieren absorber tanto sol en tan poco tiempo que prácticamente se asan la espalda, el pecho y la nariz.

Marisol ¿Dónde podemos cambiarnos?

Diego Iremos a una caseta. Esperadme mientras voy a pagar el alquiler y a recoger las llaves.

Teresa Yo voy a acercarme a una farmacia. Necesito un poco de aceite de broncear, para los brazos y las piernas.

Diego Bueno, para no perdernos, lo mejor será que nos encontremos todos delante del quiosco de los periódicos dentro de un cuarto de hora.

Alquilando una caseta en la playa

Diego? ¿Le queda alguna caseta libre

Guardia Sí, me quedan varias.

Diego Quisiera alquilar dos por cuarenta y ocho horas.

Guardia Lo siento, pero eso no puede hacerse. Si quiere puedo alquilárselas por un día y mañana renovar el alquiler.

Diego Pues habrá que hacer eso.

Guardia Aquí tiene los resguardos: son la sesenta y cuatro y la sesenta y cinco. Tenga las llaves también.

Diego ¿Tengo que pagarle ahora o después?

Guardia Puede pagarme cuando devuelva las llaves. ¡Ah! Olvidaba decirle que el alquiler expira a las seis de la tarde.

Diego Perfectamente. ¿Puede decirme dónde están las duchas?

Guardia Continúe andando hasta que llegue a los servicios y luego vaya hacia la izquierda. Las encontrará detrás de un grupo de hamacas.

Tercera parte

Abundancia de abogados

D. Felipe ¿Qué profesión tiene Vd.?

Sr. Navarro Soy abogado.

D. Felipe ¿Le gusta su profesión?

Sr. Navarro No. Siempre quise ser piloto.

D. Felipe ¿Por qué no se hizo piloto, entonces?

Sr. Navarro Por tradición. Ha habido seis generaciones de abogados

en mi familia.

D. Felipe ¡Qué barbaridad!

Sr. Navarro Sí, los curas y los abogados abundan mucho en España.

Ayuno por superstición

Isabel ¿Cuántas erais?

Rosario Éramos trece en total.

Isabel ¿Había muchas cosas para comer?

Rosario Sí, había de todo.

Isabel ¿Qué pedisteis vosotras?

Rosario Yo pedí merluza a la vasca.

Isabel ¿Era buena?

Rosario Sí, era estupenda.

Isabel Y Carmen, ¿qué pidió?

Rosario Carmen pidió pollo asado.

Isabel ¿Y las otras chicas qué pidieron?

Rosario Nada. Como son muy supersticiosas casi se murieron de hambre.

Manuel consigue un ascenso

Primera parte

Luis Son las nueve de la mañana de un lunes. Estoy en la pensión sentado ante mi desayuno: café con leche y panecillos con mantequilla. Enfrente de mí está Manuel, quien más que una persona parece un cadáver. Tengo la impresión de que ayer se fue de picos pardos, y ahora está sufriendo una resaca imponente. El desayuno es de lo menos apetitoso; el café parece agua sucia, los panecillos están duros y la mantequilla rancia. Como sólo me quedan dos exámenes, pronto podré unirme a mi familia en Barcelona. Estoy deseando tener vacaciones, ya que las últimas semanas han sido únicas. ¡Ojalá hubiera estudiado cuando debía! Manuel sigue con muy mala cara. El pobre hombre debe estar pasándolo mal; apuesto que anoche no durmió nada. En fin, desventajas de ser un hombre de mundo.

Segunda parte

Manuel hace muecas a su desayuno

Manuel Este desayuno es una auténtica porquería.

Luis Por una parte el desayuno es malo, y por otra, tu hígado debe estar en pésima condición.

Manuel No me hables. Hice una estupidez con celebrar lo del ascenso.

Luis ¿El ascenso? ¿Qué ascenso?

Manuel Claro, ha sido todo tan rápido que no he tenido tiempo de comunicártelo.

Luis Ya me parecía a mí que algo importante había ocurrido. Aunque no pareces muy feliz.

Manuel Ayer me ofrecieron un puesto con un aumento de cuatro mil pesetas al mes. Ello implica que me traslade a Barcelona.

Luis Y naturalmente aceptaste.

Manuel Hombre, ¿qué crees? Hasta cierto punto, me alegraré de alejarme de todo esto.

Luis Y luego te fuiste a celebrarlo con tal entusiasmo que hoy lo estás pagando.

Manuel Me temo que me dejé llevar por la euforia excesivamente.

Luis ¿Qué hiciste, entonces?

Manuel Primero fuimos a recorrer bares por el Madrid viejo, ya sabes: la Plaza Mayor, el Mesón de Paredes, el Arco de Cuchilleros, etc. Éramos un grupo de seis o siete.

Luis Y luego, ¿dónde acabasteis la juerga?

Manuel Acabamos organizando un guateque de los de primera, en casa de una de las chicas.

Luis Mejor será que te acuestes un rato.

Manuel ¿Puedo pasar un momento?

Luis Sí, pasa y siéntate. ¿Cómo te sientes ahora?

Manuel Ya me siento otro hombre. He venido para decirte algo que había querido decirte esta mañana.

Luis Soy todo oídos.

Manuel ¿Cuándo habías pensado marchar a Barcelona?

Luis Dentro de unos quince o veinte días.

Manuel ¿No puedes adelantar el viaje?

Luis Claro que puedo. Tengo el último examen el martes que viene. ¿Por qué lo dices?

Manuel Porque yo salgo el jueves de la semana que viene y puedo llevarte.

Luis Eres un tío simpático. Te lo agradezco.

Manuel En realidad lo hago por motivos egoístas. Es francamente aburrido conducir durante horas sin tener a nadie con quien hablar.

Tercera parte

M

La quiebra de los negocios

Ba

Sr. Vélez ¿Sigue Vd. en el negocio de zapatos?

Sr. Millán Eso es. Soy dependiente en una tienda de calzados.

Sr. Vélez ¡Cómo! ¿No había comprado una zapatería?

Sr. Millán En efecto. La había comprado.

Sr. Vélez ¿Qué fue de ella?

Sr. Millán Me arruiné a los dos meses y tuve que cerrarla.

C

Ce

C

Ce

C

Ce

La compañía con mal nombre

Ko

Virgilio ¿Por fin te ofrecieron un ascenso?

Horacio En efecto me lo ofrecieron.

Virgilio ¿Qué implica ese ascenso?

Horacio Un aumento de cinco mil pesetas al mes, casa y coche.

Virgilio Por supuesto que lo has aceptado.

Horacio Nada de eso. Con esa compañía no trabajo ni de director.

Marisa tiene inquietudes intelectuales

Marisa ¿Qué libro estás leyendo?

Lucía Se llama "Zalacaín el Aventurero".

Marisa ¿Quién es el autor?

Lucía Pío Baroja. ¿Le conoces?

Marisa No. ¿A qué período pertenece?

Lucía A la generación del Noventa y Ocho.

Marisa ¿Cuál es la característica principal de esa generación?

Lucía Un profundo pesimismo.

Manuel hace las maletas*Primera parte*

Manuel Casi me gustaría volverme atrás. ¡Me cuesta tanto dejar Madrid! He pasado aquí muchos años, que fueron difíciles, hasta que por fin conseguí abrirme camino; pero sería estúpido desperdiciar esta oportunidad. Ahora me dedico a hacer las maletas. ¡Qué tarea más molesta! En mi cuarto reina el más absoluto desorden. Mis pantalones y chaquetas están en la tintorería. Me dijeron que estarían listos mañana. Hoy debo comprarme un par de pijamas, y en cuanto llegue a Barcelona un abrigo nuevo. Dejaré para última hora los artículos de tocador: el jabón, las toallas, la máquina de afeitar, etc. También debo recordar los varios cepillos, la pasta de dientes, las tijeras... ¡Nunca pude imaginar que acumularía tantas cosas! Hay muchas que más valdría la pena no encontrar. Me refiero a un sin fin de facturas que no he pagado.

Manuel se entrevista con doña Paquita

M

Manuel Doña Paquita, si no está muy ocupada, me gustaría hablar con Vd.

Doña Paquita Dígame, pero dése prisa, por favor. Siempre estoy ocupada.

Manuel Le comunico que la semana próxima salgo para Barcelona, y me quedaré allí definitivamente, así que puede Vd. disponer de mi habitación.

Doña Paquita ¿Por qué se marcha Vd.? ¿Qué le hemos hecho?

Manuel No se enfade Vd. doña Paquita, nadie me ha hecho nada; pero me han ascendido y eso implica que me traslade a Barcelona.

Doña Paquita Yo creía que nos tenía Vd. afecto.

Manuel Y se lo tengo, pero Vd. comprenderá, que no podía dejar pasar esta oportunidad.

Doña Paquita Claro, claro, y ¿cuándo dice que piensa marcharse?

Manuel La semana que viene. El jueves para ser exacto.

Doña Paquita Espero que no se olvide de nosotros y que venga a vernos de vez en cuando.

Manuel Descuide que así lo haré. Probablemente vendré a Madrid con frecuencia.

Doña Paquita "se entrevista" con Manuel

D

Doña Paquita ¿Podría pasar un momento?

Manuel Sí, pase doña Paquita. Perdona este desorden pero estoy haciendo las maletas.

Doña Paquita Si no le molesta me gustaría leerle una lista de las cosas que o se han roto o bien han desaparecido en su habitación.

Manuel Claro que no me molesta. Diga, diga.

Doña Paquita Según mis cálculos faltan nueve vasos de agua, tres tenedores y media docena de cuchillos de postre.

Manuel Me parece demasiado, pero si Vd. lo dice.

Doña Paquita No estará Vd. insinuando que miento.

Manuel Ni mucho menos. Dígame cuanto tengo que abonarle y dejemos este asunto.

- Doña Paquita* No tiene que abonarme nada. Además quiero que quedemos buenos amigos. D
- Manuel* Sabe doña Paquita, la voy a echar mucho de menos.
- Doña Paquita* Y yo a Vd. ¡Ay Manuel ¿Por qué será tan obstinado? No puede continuar así indefinidamente. Necesita pronto una mujer que se ocupe de Vd. D
- Manuel* Gracias por el consejo, pero ya sabe que por ahora no me interesa casarme.
- Doña Paquita* Ya me imaginaba que no haría ningún caso de lo que le diga. Quizás algún día se dé cuenta y me lo agradezca. D
- Manuel* Con seguridad. Aquí tengo un regalito para Vd. Es poca cosa pero espero que le guste.
- Doña Paquita* ¿Para qué se ha molestado? Estoy segura que me gustará muchísimo. Y ahora me voy corriendo antes de que me eche a llorar. Que le vaya todo bien, Manuel, hijo.

Tercera parte M

¿Podríamos compensarle? M

- Sr. Navarro* ¿Podría recoger un traje que dejé el otro día para limpiar? C
- Tintorera* ¿Le importaría entregarme el recibo?
- Sr. Navarro* Vd. perdone. Lo había olvidado.
- Tintorera* Gracias, señor. Tenga la bondad de esperar un momento. C
- Sr. Navarro* ¿Tardarán mucho en entregarme el traje? Hace media hora que debería haber llegado a una entrevista muy importante. C
- Tintorera* No, señor. El caso es que... bueno, podríamos compensarle.
- Sr. Navarro* Diga, diga, ¿ha ocurrido alguna calamidad? C
- Tintorera* Pues... hemos perdido todos los botones de la chaqueta y hay un agujero enorme en los pantalones.

Un partido de fútbol, el zoo y la zarzuela

Primera parte

D. Felipe Estoy francamente desilusionado. Esta tarde mi sobrino Luis y yo bajamos al estadio: se celebraba un encuentro de semi-final de copa. Se enfrentaban dos equipos campeones. Naturalmente yo estaba seguro que ganaría el Barcelona, pero el árbitro parecía totalmente a favor del Madrid. El partido terminó con un empate a dos tantos: a mi modo de ver resultado muy injusto. En fin, es verdad que el Barcelona no consiguió ganar, pero todavía tengo esperanzas de que gane la copa. Marisol, Teresa y Diego pasaron el fin de semana en Tossa; les esperamos de regreso esta noche. Mi cuñado Ramón visitó a un viejo amigo científico. Las señoras asistieron a una zarzuela. Vieron una de las más populares: "La Verbena de la Paloma". Las zarzuelas son obras dramáticas y musicales, en las que alternativamente se declama y se canta. Son creaciones artísticas genuinamente españolas.

Segunda parte

Luis recibe una invitación

- D. Felipe* Luis, ¿vendrás al partido? Ya sabes que soy socio y que por lo tanto no es ningún problema conseguirte entrada. Iremos a tribuna para estar más cómodos.
- Luis* Gracias por la invitación, tío Felipe. Acepto con la condición de que no te sorprendas cuando gane el Madrid.
- D. Felipe* No te preocupes que no habrá lugar a eso. El triunfo del Barcelona es seguro.
- Luis* Me divierte la confianza que tienes en el Barça.
- D. Felipe* Naturalmente. Soy "hincha" cien por cien.
- Luis* Te apuesto lo que quieras que gana el Madrid 2-0.

- D. Felipe* Y yo te aseguro que ganará el Barcelona 3-0. Temo que perderías la apuesta.
- D. Ramón* Yo voy a tomar un autobús y me apearé en el zoo; así podré visitar a mi amigo Puig a quien no veo desde hace años. ¿Qué os parece si nos encontramos después, y nos damos una vuelta juntos?
- D. Felipe* De acuerdo, Ramón. Pasaremos a recogerte a la oficina de Puig.

Al zoo con don Ramón

- D. Ramón* Gracias por la excelente taza de café. ¿Te importaría acompañarme a dar una vuelta por el zoo? Hace años que no visito uno.
- Sr. Puig* Con mucho gusto. Tenemos algunos ejemplares bastante interesantes.
- D. Ramón* He oído decir que tenéis un mono albino que ha causado mucha sensación.
- Sr. Puig* En efecto. Es popularísimo. Ven por aquí y de paso te enseñaré las fieras.
- D. Ramón* ¡Qué variedad! Tenéis de todo: leones, tigres, panteras y osos. ¡Ah! Veo que también tenéis elefantes.
- Sr. Puig* Sí, aunque personalmente prescindiría de ellos. Cuesta demasiado mantenerlos.
- D. Ramón* ¡Qué águila tan imponente! Tenéis un sin fin de pájaros.
- Sr. Puig* Sí. Tengo un interés personal en adquirir aves raras. Acabamos de recibir un envío importante de Colombia. Entre otras cosas ese loro que ves ahí.
- D. Ramón* Gracias, amigo Puig. Creo que basta por hoy. No sabes cuánto me alegro de haber venido.

Las señoras regresan de la zarzuela

- Doña Cristina* Julia, querida, ¿serías tan amable de volver al teatro a recoger mis gafas? Probablemente se cayeron debajo de la butaca.
- Doña Julia* Por supuesto, mamá. No tardaré.
- Doña Cristina* He pasado una velada estupenda. Yo diría que "La Verbena de la Paloma" es mi zarzuela favorita entre las más populares. ¿Cuál es la tuya?

- Doña María* También es la mía. En la representación de hoy, tanto don Hilarión como Casta y Susana estaban muy bien logrados.
- Doña Cristina* Estoy de acuerdo. ¡Ah! Aquí llega Julia. ¿Las encontraste? *Do*
Has tardado un siglo.
- Doña Julia* Sí. La acomodadora fue muy amable y me ayudó a buscarlas. Creía que me esperaríais en la puerta. Me habéis hecho pensar que os habíais perdido.
- Doña Cristina* ¿Por qué íbamos a perdernos? ¡Tonterías! ¿Qué os parece *Do*
si tomamos un taxi? Me niego a dar otro paso. ¡Taxi!, ¡taxi!

Tercera parte

Marisa quiere ser moderna

- Dependiente* ¿En qué puedo servirla, señorita?
- Marisa* Me gustaría comprarme un abrigo de invierno.
- Dependiente* Perdona, ¿es para Vd.?
- Marisa* ¿Para quién si no?
- Dependiente* Le sugiero que vaya al departamento de abrigos más... clásicos.
- Marisa* Pero, ¿por qué? Me gustan más éstos.
- Dependiente* El caso es, señorita, que aquí sólo tenemos las tallas 40, 42 y 44.
- Marisa* ¿Está Vd. sugiriendo que me compre una talla mayor?

Orgullo catalán

- Raimundo* Creí que vendríais ayer o al menos que vendrías tú.
- Albert* Habíamos pensado hacerlo pero no fue posible.
- Raimundo* ¿Tuvisteis algo importante que hacer?
- Albert* Importantísimo. Agustín y yo estuvimos discutiendo de fútbol seis horas. Agustín es madrileño.

... Siete de Julio San Fermin

Primera parte

Manuel Ya he vuelto de Pamplona: han concluido las fiestas de San Fermín. San Fermín es el patrón de los navarros. Para celebrarlo se organizan toda clase de festejos. El más famoso consiste en soltar los toros por las calles. Estos, al verse libres, corren detrás de los valientes mozos pamplonicas, quienes van ataviados con camisa y pantalones blancos y boina negra. Atado al cuello llevan un pañuelo escariata, y en la cintura una faja, también escarlata. El objetivo es recorrer las calles de la ciudad, despertando la emoción de los espectadores en aceras y balcones. Por último, la muchedumbre regresa a la plaza, donde se encierra a los toros. Durante varias noches nadie piensa en acostarse. Se come el sabroso chorizo a la brasa, y se bebe vino por las típicas botas. Al terminarse las fiestas salí para la montaña. No es que me gustara la idea en principio, pero hube de visitar a unos parientes granjeros. Me dediqué al descanso, a los alimentos sanos y a pescar. Es una región de hermosos ríos donde abundan las truchas y los salmones. Me dediqué al descanso, a los alimentos sanos y a pescar. Es una región de hermosos ríos donde abundan las truchas y los salmones.

*Segunda parte***Filmando en Pamplona**

- Manuel* ¿Habrán llegado ya a la plaza de toros?
- Joaquín* Probablemente. De otro modo habría más jaleo por las calles.
- Manuel* Espero que haya salido bien la toma de los toros con las Casas Consistoriales al fondo.
- Joaquín* También sería interesante que salieran bien los gigantes y

cabezudos.

Manuel A mí me gustó mucho esa danza que ejecutaron ante la catedral.

Joaquín Pamplona es una ciudad espléndida. Me encantan sus murallas y su plaza de soportales. Es una lástima que se acaben las fiestas y haya que volver a Barcelona.

Manuel Tú vuelves, amigo. Yo me quedo por tierras de Navarra otra semana.

Joaquín ¡Ah, no sabja que pensaras tomarte unas vacaciones!

Manuel Sí, unos parientes míos tienen una granja en un pueblecito al lado de Arive y me invitaron a que pasara unos días con ellos.

Joaquín Buena suerte, chico, y que te diviertas entre las gallinas.

En la granja

Granjero Esto debe ser muy aburrido para ti. Aquí no hay animación alguna.

Manuel Mira, Eusebio, voyaserte completamente sincero. No tenía deseo alguno de venir, pero ahora estoy encantado.

Granjero Voy a dar de comer a los animales. ¿Quieres acompañarme?

Manuel ¡Qué buena idea! ¿Por dónde empezamos?

Granjero Ven al corral y así podrás ver las aves.

Manuel ¡Caramba qué gansos más grandes! Parecen un poco feroces. Y también tenéis patos y pavos. ¡Ah! Éste debe ser el gallo que me despertó esta mañana.

Granjero Sí, es nuestro mejor despertador. Y cuando él empieza se animan los del corral vecino.

Manuel ¡Qué cerdos más inmensos! Nunca he visto otros como los vuestros. Vais a tener buenos jamones.

Granjero No son malos. Aquí, junto al pozo, está la cuadra con la yegua, el potro y el burro por supuesto.

Manuel ¡Bonita yegua! ¡Ah! Aquí está el establo.

Granjero Sí, sólo tenemos siete vacas y algunas terneras; pero este año compré bastantes corderos y cabras.

Manuel Francamente, empiezo a envidiarte, Eusebio.

El «pescador»

- Manuel* Pilar, mañana quisiera salir de pesca. Si no os molesta me levantaré temprano.
- Granjera* No te preocupes en absoluto. Ya estaré levantada y te prepararé el desayuno y la merienda para todo el día.
- Manuel* Ya tengo la caña preparada con el anzuelo y hasta el cebo. A propósito; ¿tienes alguna cesta que me puedas prestar?
- Granjera* Ésta quizás te sirva. A ver si la llenas.
- Manuel* ¡Ojalá!

Después de la pesca

- Granjero* Hombre, Manuel, ya estás de vuelta. Habrás tenido buen día.
- Manuel* ¡Qué va! Mira en la cesta: un par de ellas y además pequeñas. Las truchas desaparecen en cuanto me ven.
- Granjero* Otra vez será. Ya sabes que lo esencial en un pescador es tener paciencia.
- Manuel* Virtud de la que carezco.

Tercera parte

Doña Sabelotodo

- Portera* Hoy no tiene ninguna carta. Su novia ya no se acuerda de Vd.
- Inquilino* Puede ser, señora Josefa. Peor para ella.
- Portera* ¿No sabe Vd.? A su vecina de enfrente la ha dejado el marido.
- Inquilino* Lo siento. Bueno....
- Portera* Y su vecino de al lado ha pedido el traslado para Barcelona.
- Inquilino* Comprendo que lo haya hecho.
- Portera* Y a Vd. le han ascendido.
- Inquilino* Gracias por tan buena noticia. Yo no lo sabía.

Recorriendo Barcelona

Primera parte

Doña Julia Ayer logré persuadir a Ramón, para que hiciéramos un recorrido a pie por Barcelona. Barcelona se halla no muy lejos de los Pirineos, y cuenta con el mar a un extremo y las montañas al otro. La vista de Barcelona desde lo alto del Monte Tibidabo es ya famosa. Su arquitectura es sumamente variada. Los edificios anónimamente europeos del Ensanche, ofrecen curioso contraste con los del Barrio Gótico. Aquéllos son modernos y éstos medievales. En Barcelona hay tres partes diferentes: la parte antigua, en la que se hallan los restos de las murallas, el distrito donde vive la clase media, y los viejos barrios municipales que rodean la ciudad. Salimos de la Plaza de Cataluña, corazón de Barcelona. De allí continuamos por las Ramblas. Pasamos el monumento a Colón y llegamos hasta el Puerto. Terminamos almorzando en un restaurante típico de la Barceloneta. Por la tarde estuvimos en Montjuich y el Pueblo Español. Es un lugar que les ofrecerá diversos ejemplos de la arquitectura, si desean conocer España a vuelo de pájaro.

Segunda parte

Un alto en el camino

- D. Ramón* Hemos tenido una mañana bastante completa. ¿Cómo te sientes?
- Doña Julia* Francamente un poco cansada. ¿Qué dirías si sugiriera que nos sentáramos a tomar algo?
- D. Ramón* Me parecería de perlas.
- Doña Julia* Podríamos sentarnos en esa terraza que hay frente al Liceo.

D. Ramón De acuerdo. Vamos a tomarnos una horchata. El andar tanto me ha dado una sed tremenda. ¡Camarero! ¿Podría traernos dos horchatas heladas?

Camarero Vengo en seguida, señor.

Doña Julia Me alegro de que pidieras horchata. Llevamos en España más de dos meses y todavía no la habíamos bebido.

D. Ramón ¡Ah, aquí llega! Está estupenda y fresquísima. Voy a pedirte otra. ¿Qué pasa? ¿No te gusta la tuya?

Doña Julia Aún no la he probado. El caso es que este vaso está sucio de lápiz de labios.

D. Ramón Este camarero tiene aspecto simpático. No tendrá inconveniente en cambiártelo. ¡Camarero! El vaso de mi mujer está un poco sucio. ¿Le importaría traerle otro?

Camarero Mil perdones, señora.

¿Dónde almorzamos?

D. Ramón Habrá que ir pensando en ir a comer. Yo, por lo menos, tengo un apetito excelente.

Doña Julia De acuerdo. Pero todavía tenemos que hacer tiempo para echar una ojeada a la Sagrada Familia.

D. Ramón ¿Quieres que vayamos a uno de los restaurantes en La Diagonal o a uno de los típicos en Las Ramblas?

Doña Julia Lo que más me gustaría es ir a uno de los figones del Puerto o a la Barceloneta como hicimos en nuestro viaje de luna de miel.

D. Ramón ¡Eres una romántica incurable! En fin, también a mí me agrada la idea de volver allí y recordar viejos tiempos.

Recordando...

D. Ramón Si mal no recuerdo éste es el mismo en el que comimos hace cuántos... ¿Veintitrés años?

Camarero ¿Qué desean los señores?

D. Ramón Para empezar nos gustaría tomar unas cigalas a la plancha y luego querríamos una bullabesa.

Doña Julia ¿Sabes, Ramón? Éste ha sido para mí el mejor día de las vacaciones

- D. Ramón* Yo también lo he pasado bien. Barcelona está muy bien planeada con sus calles anchas y rectas y su aspecto tan moderno.
- Doña Julia* Es curioso. A mí ese aspecto moderno es precisamente lo que menos me gusta.
- D. Ramón* Acaba de ocurrírseme que quizás te gustaría que fuéramos al Liceo para ver una ópera.
- Doña Julia* No sabes cuánto te lo agradezco, pero por desgracia, el Liceo está cerrado durante el verano.
- D. Ramón* Claro, claro, lo mismo que nos ocurrió la última vez que estuvimos en Barcelona.

Tercera parte

Dos argentinos "recorren" España

- Héctor* Llevamos dos meses en España y sólo hemos visto Cataluña.
- Óscar* Y claro, ya no nos queda ni tiempo ni dinero para ver el resto.
- Héctor* El caso es que tengo que mandar un reportaje a mi periódico de cada región. ¿Se te ocurre algo?
- Óscar* Ya lo tengo. Visitemos el "Pueblo Español".
- Héctor* ¿El "Pueblo Español"?
- Óscar* Sí, viejo. En una mañana podemos recorrer las calles y plazas de Aragón, Castilla, Baleares, Extremadura, etc.
- Héctor* Me parece un sistema cómodo y económico de ver los diferentes estilos de arquitectura.
- Óscar* Óscar tiene algo más que pájaros en la cabeza.

LECCIÓN VEINTIOCHO (28)

VIGÉSIMO OCTAVA (28^a) LECCIÓN

Un accidente automovilístico

Primera parte

π

Diego Me mandaron a Andorra para que hiciese un reportaje.
Teresa pidió permiso en la oficina y vino conmigo; su

madrina vive en Andorra. Reconozco que la culpa de que ocurriese el accidente fue mía. Teresa hubiera querido que nos quedásemos, pero yo insistí en que volviésemos a Barcelona. Total, que entre unas cosas y otras, se hizo de noche. A la media hora de salir se desató una tormenta. Había unos relámpagos impresionantes, y unos truenos ensordecedores. Por otra parte cayó un chaparrón precedido de granizo. El resultado fue que patinó el coche, y al no poder dominar el volante, chocamos contra un árbol. No es que fuese nada serio, pero estuvimos inconscientes un rato. Nos recogió un miembro de Auxilio en Carretera, que nos llevó en ambulancia a una Casa de Socorro. Yo escapé con unos arañazos y unas cuantas incisiones, pero la pobrecita Teresa estuvo hospitalizada un día.

Segunda parte

Diego da la noticia

- Doña María* ¿Te has dado cuenta de que es casi la una de la madrugada y Diego sigue sin llegar?
- D. Felipe* Habrán decidido quedarse en Andorra. No creo que se pusieran en camino por la noche.
- Doña María* Estoy segura que dijeron que volverían hoy.
- D. Felipe* Sería una imprudencia salir en una noche como ésta, sin luna y con este viento. No creo que tuviesen esa temeridad... Diga... diga... Sí... ¿Cómo?... ¿En la Casa de Socorro, dices?
- Doña María* ¿Qué le ha pasado a mi hijo? ¿Dónde está? Eso ya lo sabía yo.
- D. Felipe* Calma, mujer, calma. Es Diego mismo quien llama, así que no puede ser tan serio; y ahora siéntate y déjame acabar la conversación... Sí, todavía estoy aquí, hijo. Hablaba con tu madre. Como siempre lo ha tomado por la tremenda.

En la Casa de Socorro

- Diego* Mamá estoy vivo, no muerto, así que por favor no hagas una escena.
- Doña María* Ya me lo temía yo. Estaba segura de que ocurriría un día. Tienes la mejilla izquierda muy hinchada.

- Diego* No tiene ninguna importancia. La prueba la tienes en que puedo volver a casa con vosotros.
- Doña María* Y la pobre Teresa, ¿cómo está? ¿Han llegado ya sus padres? Les avisamos en cuanto llamaste.
- Diego* Sí, están con ella. Por fortuna no ha sido mucho, excepto el susto. Tiene una incisión en la frente y sangró bastante por la nariz.
- D. Felipe* Bueno, pues pasaremos a verla. ¿Estás seguro que puedes andar sin dificultad, muchacho?
- Diego* ¡Claro que sí! Me duele un poco la rodilla derecha, pero eso es todo.
- D. Felipe* Apóyate en mi brazo.
- Doña María* Ten cuidado, hijo. No vayas a hacerte daño.

Visitando a Teresa

- Diego* ¿Cómo te encuentras ahora, Tere?
- Teresa* Un poco aturdida pero mejor, ¿y tú?
- Diego* Yo ya estoy nuevo otra vez. ¿No te importa si voy a casa esta noche? Nos han prometido que mañana te darán el alta.
- Teresa* No te preocupes. Mamá se quedará conmigo toda la noche.
- Diego* Mis padres están ahí afuera y les gustaría verte. ¿Quieres que pasen o no te sientes con fuerzas?
- Teresa* Sí, claro, que pasen.
- D. Felipe* ¿Qué tal va eso, Teresa? ¿Se te va pasando el susto?
- Teresa* Sí, gracias, don Felipe. Mañana por la mañana ya podré volver a casa.
- Doña María* Me imagino que Diego iría conduciendo como un loco.
- Teresa* No, el pobre Diego conducía muy moderadamente, pero tuvimos muy mala suerte con la tormenta.
- D. Felipe* De todos modos que sea una lección para vosotros y no volváis a ponerlos en camino en condiciones tan desfavorables.
- Diego* No es probable que vuelva a repetirse la experiencia. Hemos aprendido bien la lección.

Tercera parte

La «pasión» secreta del señor Navarro

- Sr. Hernández* Señor Navarro ¿qué le ha ocurrido? Parece Vd. muy pálido.
- Sr. Navarro* He sangrado mucho por la nariz. He estado sangrando más de una hora.
- Sr. Hernández* Quizá esté trabajando Vd. demasiado. ¿Por qué no se toma unas vacaciones?
- Sr. Navarro* No es eso. Una pelota me ha dado en la nariz.
- Sr. Hernández* Estos niños de hoy son terribles. No tienen consideración.
- Sr. Navarro* ¡Oh, no! No fueron los niños. Todos los jueves voy a jugar a la pelota, yo mismo.

¡Tan aburrida!

- Aurora* ¿Adónde quieres que vayamos?
- Amparo* Pasad aquí al salón, bebed unas copas y divertíos.
- Aurora* ¡Qué casa tan estupenda tenéis! Me gustaría vivir aquí.
- Amparo* Pues ven mañana y quédate. ¡Estoy tan aburrida siempre!

Fiesta de despedida

Primera parte

Doña María Hoy ha sido un día de preparativos: por una parte la fiesta de despedida, y por la otra la preparación del equipaje. Julia y familia regresan a Chile. Salen de Barcelona mañana por la noche. Debido al excesivo peso harán el viaje en barco. Vamos a echarles mucho de menos. La fiesta resultó muy bien. Éramos veinte personas en total: los cinco miembros de la familia Muñoz; Teresa con sus padres y hermano; Manuel Pereda, a quien ya conocen; algunos otros amigos nuestros; y, naturalmente, Felipe,

Diego y yo. Tuvimos una cena fría en el jardín, que consistió en canapés de caviar, salmón ahumado, champán, etc. Después de la cena pusimos discos para que bailaran los jóvenes. Son las tres de la madrugada, y me estoy durmiendo. ¡Buenas noches!

Segunda parte

Preparativos de última hora

- | | | |
|----------------------|---|-------|
| <i>Doña Cristina</i> | ¿Qué quieres que haga ahora, María? | Донья |
| <i>Doña María</i> | Será mejor que descanse un ratito, doña Cristina. | Д |
| <i>Doña Cristina</i> | ¡Tonterías! Yo no me canso jamás. Odio el estar inactiva. Marisol, sal del baño de una vez y ven a ayudar, perezosona. | Донья |
| <i>Teresa</i> | Yo puedo ayudarla. No tengo nada que hacer. | |
| <i>Doña Cristina</i> | Tú eres una muchacha sensata. Diego ha tenido mucha suerte en conocerte. | Донья |
| <i>Teresa</i> | Es Vd. muy amable. No me imaginaba que tuviera tan buena opinión de mí. | |
| <i>Doña Cristina</i> | No sería mala idea que Marisol te imitara e hiciera algo provechoso, en vez de tener tantos pájaros en su cabecita. Se pasa el día mirándose al espejo. | Донья |
| <i>Doña María</i> | Eso son cosas de los dieciséis años. Ya verá Vd. como dentro de un par de años sentará la cabeza. | Д |
| <i>Doña Cristina</i> | Esperemos que así sea. ¡Ojalá se pareciera a su hermano! Luisito ha sido siempre un chico modelo... | Донья |
| <i>Doña María</i> | Teresa, por favor. ¿Te importaría secar esos platos? | Д |
| <i>Teresa</i> | ¡Por supuesto que no! | |
| <i>Doña María</i> | Los invitados estarán al llegar. | Д |

Durante la fiesta

- | | | |
|-----------------|---|----|
| <i>Teresa</i> | Ven, papá, quiero presentarte al doctor Muñoz de quien ya te he hablado. Don Ramón, permítame presentarle a mi padre. | Бо |
| <i>D. Ramón</i> | Encantado, señor Claret. Sabe que salimos mañana por la noche, muy en contra de mis deseos. | |

Sr. Claret Sí, creo que comprendo como se siente Vd. A los españoles siempre nos cuesta el dejar España.

D. Ramón Es cierto. Tengo el presentimiento de que no tardaremos en regresar definitivamente.

Sr. Claret ¿Qué le parece si nos unimos a las señoras?

D. Ramón Perfecto. Así podremos conocer a nuestras respectivas esposas.

D. Felipe Julia, ésta es la señora de Claret, doña Montserrat.

Doña Julia Le agradezco mucho que haya venido a nuestra fiesta.

Sra. Claret Encantada de hacerlo. Es una lástima que no nos hayamos conocido antes.

Doña Julia Me hubiera gustado hacerlo, y Teresa lo sugirió el otro día, pero queríamos aprovechar todo el tiempo para estar con nuestro hijo.

Sra. Claret Debe ser muy duro para Vds. el separarse de él. ¿Volverán para la boda de Teresita y Diego?

Doña Julia Nos encantaría hacerlo, pero tendría que tocarnos la lotería. ¡Son tantos gastos!...

Teresa ¿Dónde te habías metido, Marisol? Te he estado buscando para presentarte a mi hermano, Pepito.

Marisol Perdonad. Había ido al cuarto de baño.

Pepito ¡Hola, Marisol! ¿Quieres bailar?

Marisol ¡Hola! No quiero bailar con esta música tan pasada de moda.

Pepito Estoy furioso con mi hermana por no habernos presentado antes.

Marisol Yo no supe hasta anteayer que Teresa tenía un hermano.

Pepito Habría podido llevarte a conocer sitios y lo habríamos pasado muy bien.

Marisol Lo dudo. Nunca me dejan salir con chicos.

Pepito Si me das tu dirección, te escribiré. ¿Querrás contestarme?

Marisol Intentaré hacerlo.

Pepito Y el año que viene, si tú no vienes a España, iré yo a verte a Chile.

Marisol ¿Lo dices en serio?

Pepito ¡Naturalmente!

Diego Luis, estas fiestas de familia, no me van nada. ¿Y a ti?

- Luis* Hombre, pues la verdad es que tampoco me entusiasman.
Diego A ti puede haber algo que te interese, Manuel.
Manuel ¿De qué se trata? Soy todo oídos.
Diego De la viuda de Soler. Ha tenido los ojos puestos en ti toda la noche.
Manuel ¿Qué me sugieres? ¿Un matrimonio de conveniencia? De momento me interesa más un copazo de champán.
Luis ¡Qué idea tan genial!

Tercera parte

¿A ver la Alhambra?

- Sr. Cuadrado* ¿Es Vd. colombiano o español?
Sr. Redondo Soy de origen español, aunque nací y vivo en Colombia.
Sr. Cuadrado ¿Conoce Vd. España?
Sr. Redondo No la conozco pero querría ir pronto.
Sr. Cuadrado Si fuera a España, ¿qué le gustaría visitar?
Sr. Redondo Iría en primer lugar a Granada.
Sr. Cuadrado No cabe duda que la Alhambra es única.
Sr. Redondo También he oído decir que las granadinas son muy guapas.

Sabor artístico

- Rosa* ¿Qué sitios has recorrido?
Alicia He parado en León, Salamanca y Valladolid.
Rosa ¿Cuál te ha gustado más?
Alicia Los tres son muy bonitos. Son... diferentes.
Rosa ¿Qué es lo más interesante de León?
Alicia La catedral gótica del siglo XIII. Es una joya.
Rosa ¿Y de Salamanca?
Alicia Para mí gusto la Universidad y la Plaza Mayor.
Rosa ¿Y de Valladolid?
Alicia El museo de escultura y los helados. ¡Deliciosos!

Regreso a Chile

Primera parte

D. Ramón Parece imposible que hayan pasado tres meses, y que estemos en el Puerto a punto de partir. Es una sensación de tristeza indescriptible. Me pregunto si habrá ocurrido algún desastre en mi ausencia. Fuera del hospital, estoy cual pez fuera del agua. A todos nos cuesta dejar a Luis, y de modo especial a Julia, naturalmente. Esperamos que pueda unirse a nosotros el próximo verano, si termina su licenciatura en económicas. Mi madre está muy triste también, y Marisol, sobre todo, se muestra muy huraña. Creo que tenía esperanzas de que la dejáramos aquí; pero, ésa es una cuestión que ni siquiera vale la pena mencionar; debe volver al colegio: lo que le conviene. El Puerto de Barcelona ofrece una vista impresionante; es la hora del crepúsculo. Los grandes transatlánticos encienden sus luces, y hay multitud de personas que se despiden. Nuestro barco se hará a la mar dentro de una hora.

Segunda parte

Camino del puerto

- D. Felipe* Espero que quepa todo elequipaje en el coche. ¿Falta algo más?
- D. Ramón* Sólo este maletín. Con un poco de suerte también cabrá.
- D. Felipe* Es increíble que cupiese todo. Si está todo listo podemos salir ya. Marisol y Luis pueden ir delante con Diego y nosotros les seguiremos.
- D. Ramón* No hay necesidad de que vengáis todos al Puerto. Servirá para que nos entristezcamos más.
- Doña María* Vamos todos, no faltaría más.
- Doña Julia* Yo también quiero que vengan todos. Así, podremos estar juntos un par de horas más.

D. Ramón Entonces yo creo que podemos ir yendo. ¿Ya acabó Marisol de arreglarse?

Doña Cristina Ha salido un momento. Me prometió que no tardaría en volver con tal que le guardara el secreto.

Diego ¡Pobre Pepito! Se va a quedar desconsolado.

Doña Cristina Vaya, vaya, Diego; nunca creí que fueras un "soplón".
¡Que Marisol te perdone!

Luis se despide

D. Ramón Luis, hijo, ¿por qué no te bajas ya? Deben estar a punto de quitar las escaleras.

Luis No creo que haya mucha prisa.

Doña Cristina Luisito, ¡que seas bueno! Dios quiera que nos volvamos a ver.

Luis ¡Qué cosas dices, abuela! Nos enterrarás a todos.

Doña Cristina ¡Hala, guapo, dame un abrazo! ¡Cúdate!

Marisol Luis, ¡ojalá pudiera quedarme contigo!

Luis Lo pasarás mejor en Santiago.

Doña Julia Te llamaremos por teléfono en cuanto lleguemos; y por favor, no tardes tanto en escribir. Siempre nos tienes esperando noticias.

Luis Mamá, ya sabes que si no escribo es porque estoy bien. Si me sucediese algo, lo sabrías en seguida.

Doña Julia De todos modos en escribir una carta no se tardan más de diez minutos, a lo sumo. Acuérdate, hijo, y no nos tengas intranquilos.

Luis Descuida, mamá, así lo haré.

D. Ramón ¡Hala, muchacho, bájate! Todo el mundo se ha despedido ya.

Luis Voy, voy, adiós. ¡Buen viaje!

Doña Julia Adiós, hijo; adiós Luisito.

D. Ramón Hasta pronto, Luis. No nos olvides.

Al zarpar

Marisol Abuelita, ¿por qué estás llorando?

Doña Cristina No puedo evitarlo. Cada vez que oigo "España Cañí" se me encoge el corazón.

Marisol Bah, no te preocupes. Ya verás como volveremos pronto. También yo estoy desolada.

Doña Cristina Niña, crees que te has enamorado, ¿verdad? Por suerte

para ti, te olvidarás de tu Pepito antes de que lleguemos a Santiago.

D. Ramón ¿Qué te parece el camarote, Julia?
Doña Julia Muy cómodo. Con tal que no nos mareemos.

D. Ramón Tómame un par de tabletas. También conviene que las tomen mamá y Marisol.
Doña Julia Tu madre dice que ella no se marea jamás.
D. Ramón En ese caso no insistas. Ya sabes que no le gusta en absoluto que le demos consejos.
Doña Julia Han sido unas vacaciones estupendas y, particularmente a ti, te han sentado muy bien. Las necesitabas más que nadie.
D. Ramón También a ti. Pareces más joven desde que te has vuelto un poco más rubia. Ya ves que lo he notado.
Doña Julia Gracias por el cumplido. Me alegro que te guste.

Tercera parte

El señor Navarro es detenido

Guardia Civil ¿Es Vd. Torcuato Navarro Morán?
Sr. Navarro Sí, yo soy.
Guardia Civil Queda Vd. detenido.
Sr. Navarro ¿Detenido? ¿Por qué?
Guardia Civil Ha infringido Vd. la ley durante dos años.
Sr. Navarro ¿Cómo? Yo sé más de leyes que Vd. Soy abogado.
Guardia Civil Se le han enviado tres avisos para que pagara una multa.
Sr. Navarro El caso es que este año me he cambiado de casa tres veces, pero eso no es una ofensa.
Guardia Civil Pero sí lo es el que su coche haya estado aparcado dos años.
Sr. Navarro ¿Mi coche, dice Vd.? ¡Y yo que lo creía perdido!

Los sonidos españoles

I Vocales	1	casa algunos traje	4	coso oyó corre
	2	queso ebanista	5	punto sugerir
	3	disco riñón quiso		
II Diptongos	6	Jaime	13	viudez
	7	causa	14	boina
	8	peine	15	bou
	9	deudo	16	yegua
	10	hacia	17	nuevo
	11	vieja	18	cuidar
	12	labio	19	asiduo
III Triptongos	20	despreciáis	23	apacigüéis
	21	apreciéis	24	miau
	22	averiguáis	25	guau
IV Consonantes	26	copita pequeño	30	dedo Adela
	27	tarde atar	31	alguno gracia
	28	cabeza cruz		vergüenza pingüino
		querer quizás		guerra guitarra
		cuando cuento	32	favor café
	29	batalla abeja	33	celo cine
		verdad oveja		zarzuela zapato
IV Consonantes	34	rosa soler	41	lado final
	35	yo leyes	42	llave pollo
	36	cogido coger	43	caro pebo
		Jesús jamón jugar	44	carro petro
	37	chico chocolate		roja Enrique alrededor
	38	cama mesa		
	39	nada nunca	45	examen exigir
	40	niño mañana	46	hacer horrible
V No confundir	47	perro pero	51	pero pelo
	48	haya halla	52	alma arma
	49	guante guerra	53	modo mozo
	50	guía giralda		
VI Acento	54	paso pasó	59	elefante teléfono
	55	pase pasé	60	derecha Córdoba
	56	hacia hacía	61	verdad fácil
	57	ley leí	62	reciben catalán
	58	hábito habito	63	garajes veintidós
		habitó		
VII El alfabeto	A B C C H D E F G H I J K L L L M N Ñ O P Q R R R S T			
	U V W X Y Z			
	a b c c h d e f g h i j k l l n ñ o p q r r r s t u v w x y z			